Precio en todo el país: $ 1.50

ROSENDO HERNÁNDEZ

Ganador del Gran Premio 1952, con su acompañante Rubén Vega

El Gráfico


12866
NUNCA LO HICIERON MEJOR LAS MANOS DEL HOMBRE
CALZADO Mandeville
FLORIDA 834
Plantillados
Extenso modelaje
Materiales de primera seleccion
Entresuela impermeable
70 HORMAS - INGLESA - AMERICANA O NACIONAL
Fabricados especialmente por A. Grimoldi
Fabricación de calzado, S. A. Industria Argentina
En distintos tipos de cuero desde $ 159.-
Y EN FLORIDA 252, SUIPACHA 375, CABILDO 2162,
RIVADAVIA 6782 Y 11416 Y SUCURSALES DEL INTERIOR
12852



Año 34º — Nº 1739 BUENOS AIRES, 5 DE DICIEMBRE DE 1952

RIVER PLATE, CAMPEÓN 1952

Cuando ya entraba en máquina la presente edición de El Gráfico se conoció la resolución del Tribunal de Penas de la Asociación del Fútbol Argentino que declaraba perdedor a Newell's Old Boys en su match del sábado con River Plate. En consecuencia, los "millonarios" son campeones de la temporada 1952. Aquí están los once jugadores que representaron a River en el último match. De izquierda a derecha, arriba: Vernazza, Prado, Gómez, Labruna y Loustau. Abajo: Fumero, Pérez, Soria, Tesouro, Venini y Ferrari.

Publicación adherida al Instituto Verificador de Circulaciones

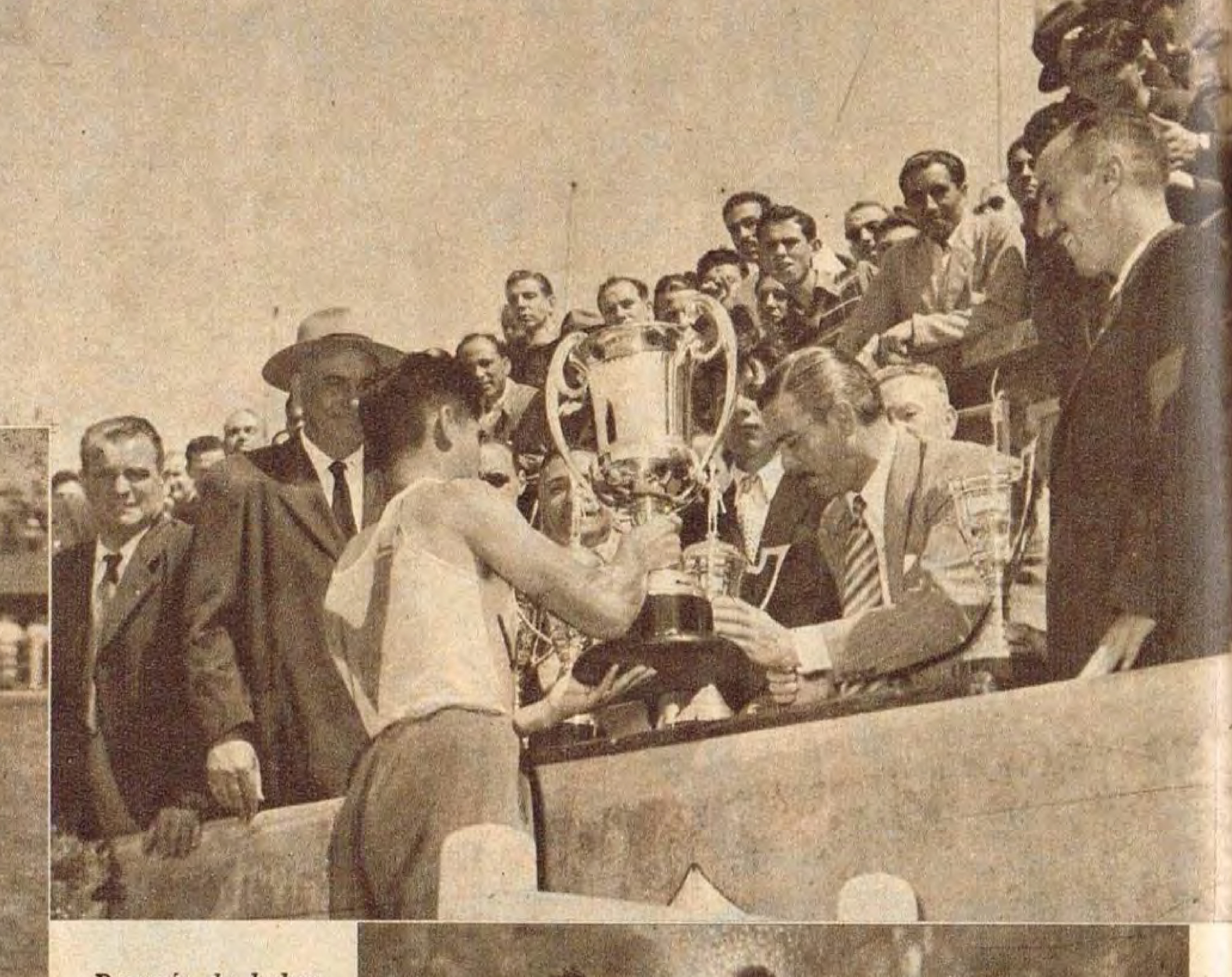
EMOCIONANTE FINAL TUVO LA

MARATÓN DE LOS BARRIOS 1952

DOS CORDOBESES EN LOS PRIMEROS PUESTOS: GUMERSINDO GÓMEZ, VENCEDOR DE LA CLÁSICA PRUEBA ORGANIZADA POR EL GRÁFICO, EN 47 MINUTOS 36 SEGUNDOS 3/10 — ERNESTO CASTRO, SEGUNDO

Los que el domingo a la mañana, en la pista de Gimnasia y Esgrima, vieron el dramático final de la Maratón de los Barrios 1952, deben saber que asistieron a la reproducción del epílogo que tuvo la Maratón Olímpica de 1948 en Londres, aquella que ganó nuestro compatriota Delfo Cabrera y que dejó una emoción imborrable en cuantos tuvimos la suerte de presenciarla. Ahora el brillante papel jugado entonces por Delfo lo cumplió el cordobés Gumersindo Gómez, mientras que a Gilberto Miori le correspondió desempeñar el rol que en aquella ocasión protagonizó el belga Gailly. En ambas oportunidades el corredor que entró primero en la pista lo hizo ya en estado de completo agotamiento, impresionando por su aspecto, siendo pasado en la misma pista por el que en definitiva fué vencedor de la

El ganador de la Maratón de los Barrios 1952, Gumersindo Gómez, recibe la Gran Copa "El Gráfico" de manos del señor Carlos Vigil, del directorio de la Editorial Atlántida. También se llevó Gómez la copa destinada al mejor provinciano y al de libres.





Después de haber corrido con inteligencia, aprovechando en beneficio propio la lucha entablada entre Miranda y Miori, el cordobés Gómez cubre la vuelta de pista hasta la meta. Derecha: Castro y Gómez, los dos cordobeses, clasificados segundo y primero, marchan en pos de Miori por Avenida del Libertador. Poco después Gómez consiguió aventajar a su paisano, que llegó segundo a la meta de la Maratón de los Barrios.

La escena renovada diecinueve veces pero siempre espectacular y pintoresca: es el momento de la largada de la Maratón de los Barrios 1952, en la que tomaron parte alrededor de 350 competidores.

prueba. La única diferencia — aparte, claro está, la que existe entre la distancia y la trascendencia de una y otra carrera — consistió en que el belga llegó a la meta, en tercer lugar, en tanto que a Miori le fué completamente imposible realizar tal esfuerzo.

Así, en un final que ha de recordarse por mucho tiempo, venció en la 19ª Maratón de los Barrios el corredor de la localidad de Argüello, Gumersindo Gómez, muchacho de 23 años, bajo y fuerte, pero de paso ligero y desenvuelto. Siempre estuvo Gómez en los primeros lugares de la carrera y cuando llegó a la pista de Gimnasia mantenía suficiente reserva de energía como para imprimir a su acción una velocidad que aumentó el siempre grato espectáculo de una llegada triunfal.

Para el público, especialmente para el de Buenos Aires, el



Miranda y Miori, por la calle Bulnes, marchando a la cabeza del pelotón, sostienen el duelo que habría de terminar con las fuerzas de los dos. Miranda abandonó faltando dos kilómetros y Miori lo hizo en la pista de Gimnasia.

cordobés Gómez era una figura desconocida, pero allá en sus pagos acababa de cumplir recientemente una performance estimable al clasificarse tercero en una maratón que ganó Raúl Ibarra. Su actuación del domingo en la Maratón de los Barrios permitió apreciar que hizo las cosas de manera inteligente, manteniéndose cerca de los punteros pero sin exponerse a los riesgos que supone asumir el comando del pelotón. La experiencia que tenemos luego de haber asistido a tantas ediciones de esta clásica competencia nos hacía recordar que, por regla general, el ganador ha hecho más o menos lo mismo, es decir que corre, sí, en el pelotón delantero, próximo a los que hacen el tren propiamente dicho, pero es en los cuatro o cinco kilómetros finales cuando acelera el paso, se acerca a los de adelante y se dispone a entablar la lucha decisiva.

El elogio que merece el magnífico vencedor de la Maratón de los Barrios va implícito, sencillamente, en su propio triunfo. Justo es añadir que la carrera tuvo, en la mayor parte de su transcurso, a dos animadores: los números 465 y 464, o sea el cordobés Juan Miranda, crédito de los riocuartenses, y el porteño Gilberto Miori. Nada nos extrañó verlos desde el comienzo en los puestos de vanguardia porque los dos figuraban entre los nombres que antes de la carrera se citaban entre los más firmes candidatos al triunfo. Facilitaba esa presunción la

El estadio de Gimnasia y Esgrima, sección Jorge Newbery, gentilmente cedido por la prestigiosa institución, cobra extraordinaria animación el último domingo de noviembre, con motivo de la llegada de los competidores de la Maratón de los Barrios.



Una excelente carrera realizó Ernesto Castro. Y respondió a sus antecedentes, pues el ganador, Gómez, declaró antes de la carrera que era optimista y esperaba ganar, siempre que Castro no se lo impidiera.

MUCHAS GRACIAS

En la satisfacción alcanzada por El Gráfico en oportunidad de realizarse la 19ª Maratón de los Barrios hemos contado con la inestimable colaboración de los atletas, autoridades, dirigentes, deportistas y público en general. El esfuerzo, el entusiasmo de todos y de cada uno hizo posible esta nueva fiesta del deporte.

Vaya, pues, en estas líneas la expresión de nuestro vivo reconocimiento a la Federación Atlética Argentina, a la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, a la Dirección Municipal del Deporte, a la Policía Federal, al Club de Gimnasia y Esgrima, a los colegas de prensa y radio, a los amigos que todos los años están a nuestro lado en esta fecha, a los compañeros de esta empresa, a todo el vecindario de la gran ciudad que brindó su estímulo a los corredores y, muy especialmente, a los centenares de atletas que una vez más protagonizaron la fiesta popular.



Conversando días antes de la Maratón, Rosendo Omar Lista, de Cañuelas, nos dijo que está haciendo la conscripción, nos dijo que confiaba en llegar entre los diez primeros. Y cumplió: fué sexto.

LOS VEINTE PRIMEROS

Clasificación final correspondiente a los atletas que ocuparon los veinte primeros puestos en la Maratón de los Barrios 1952:

1º — **GUMERSINDO GOMEZ, libre, de Argüello, Córdoba. 47 m. 36 s. 3/10. (Se adjudicó los premios correspondientes al vencedor, al primero del interior y al primero de los libres).**
2º — **Ernesto Castro, del Club Talleres, de la ciudad de Córdoba. 47 m. 45 s. 3/10.**
3º — **Luis Lagoa, de Salto. 48 m. 10 s. 9/10. Representante de San Lorenzo de Almagro.**
4º — Juan Carlos Ledesma, de San Martín, primero del Gran Buenos Aires, y primero de los veteranos. Representante de Atlanta.
5º — Salvador Duré, de Capital, primero entre los porteños. Representante de Independiente.
6º — Rosendo Omar Lista, de Cañuelas. Representante del Club Ministerio de Comunicaciones.
7º — Damián Ochoa, primero entre los libres de Capital.
8º — Armando Pino, de Quilmes.
9º — Luis Heredia, del Club Atlético Provincia, Rosario.
10º — Guillermo San Miguel, del Club Velocidad y Resistencia.
11º — Julio Alberto Oberti, del Club Independiente.
12º — Manuel Rivera, del Club de Gimnasia y Esgrima, Capital.
13º — Augusto Contreras, del Club Sportivo Alta Gracia, Córdoba.
14º — Sandalio Rivera, de Capital.
15º — Humberto Bianchetti, del Club Boca Juniors.
16º — Daniel A. Sarthou, del Club Independiente.
17º — Justo Fernández Bulacio, del Club Comunicaciones.
18º — Honorio Fernández, del Club San José, Mar del Plata.
19º — Domingo J. Aguirres, del Club Sportivo Alta Gracia, Córdoba.
20º — Eusebio Urquiza, libre, de José C. Paz.

En el número próximo, la lista de los restantes 90 premiados.

circunstancia de que no se hubiera presentado Delfo Cabrera, quien se anotó para ver si podía alcanzar, con su victoria en la Maratón de los Barrios, acaso la única satisfacción que aún le falta lograr en su estupenda campaña de atleta, pero no pudo ser de la partida porque, según noticias, estaba algo excedido de peso. Y entre Miranda y Miori creemos que hubiera estado el vencedor a no mediar precisamente la intensa lucha que sostuvieron entre sí.

Largada la carrera a las 8.30 en Azopardo y México, el nutrido pelotón de competidores tomó por Paseo Colón hasta Brasil, primer tramo que podría denominarse de organización, pues la amplitud de la avenida permite que los maratonistas vayan escalonándose de acuerdo con sus aptitudes o con sus planes de acción. Por Brasil ascendieron hasta Piedras y ya estaban entre los primeros Miranda, Gómez y Miori, a quienes seguían Pino, Urquiza, Lista, Castro, Lagoa, Esquivel, Manuel Rivera, Castañares, Ledesma, Bianchetti, Jasá, Gonzalo, Olagnero, etc.

Con los mismos hombres en la vanguardia llegaron por Piedras hasta Belgrano. Al pasar frente a la iglesia de Montserrat seguía Miranda al frente, a unos cincuenta metros Gómez y también cerca de éste Miori. Algunas variantes sin mayor importancia se registraron en el tramo de Belgrano desde Piedras hasta Jujuy, pues a su paso por esta esquina observamos que Miori había desplazado del segundo lugar a Gómez. El pueblo, siempre cordial para con los protagonistas de esta fiesta deportiva, brindaba su aliento.

Los tres punteros, Miranda, Miori y Gómez, fueron distanciándose, primero en las cuadras que van de Jujuy hasta Boedo y luego por ésta y Bulnes, rumbo a Güemes. Pero fué en la calle Bulnes, precisamente, donde Miranda y Miori, codo a codo, echaron el resto, alejándose también de Gómez, que iba siempre tercero pero a quien ya le llevaban 40 segundos de ventaja. En el duelo de los dos líderes fué Miranda el primero en ceder, quejándose de dolores en una pierna. Miori pasó por el Monumento de los Españoles, en la Avenida del Libertador General San Martín, con apreciable ventaja sobre Gómez y Castro. Creímos entonces que la carrera podría estar definida, pero Miori ya no disponía de fuerzas suficientes y sólo pudo darse la satisfacción de ser el primero en pisar la pista, aunque ya seguido de muy cerca por Gómez, que en definitiva se clasificó vencedor de la Maratón de los Barrios 1952, sin que Castro pudiera darle alcance.



Dramático instante en que entra en la pista de Gimnasia el Nº 464, Gilberto Miori. Fué animador de la prueba.



Otra vez el nombre de Luis Lagoa figura en los primeros puestos de la Maratón de los Barrios. Se clasificó tercero.





En la esquina de Piedras y Belgrano avanza Juan Miranda en el primer puesto, que mantuvo durante largo trecho, hasta que por Bulnes se le apareó Miori y el cordobés abandonó. Derecha: entre los "gauchos" colaboradores en la Maratón figuran estos amigos que en sus motos llevaron a nuestros fotógrafos.

RAQUETAS FAMOSAS

Una nota de singular atracción dentro de las actividades deportivas cumplidas en la semana anterior la constituyó la actuación en Buenos Aires de dos famosos jugadores de tenis: el francés Jean Borotra, de tan extensa como brillante campaña en los courts del mundo entero, y el checoslovaco (naturalizado egipcio) Jaroslav Drobny, con quienes también actuaron el francés Robert Abdesselam, el belga Whaser y los argentinos Enrique Morea y Alejo Russell. Con la recaudación obtenida se prestará ayuda económica al Club Internacional de París, cuyas canchas fueron dañadas en la última guerra. Los jugadores locales, con Whaser, representaron al Club Internacional de Buenos Aires, en tanto que los dos franceses y Drobny lo hicieron en representación de la nombrada entidad parisiense.

La máxima atracción del reciente match amistoso cumplido en los courts del Buenos Aires consistió en la actuación de Jean Borotra, el afamado jugador francés que luce agilidad y potencia, no obstante su ya prolongada veteranía.

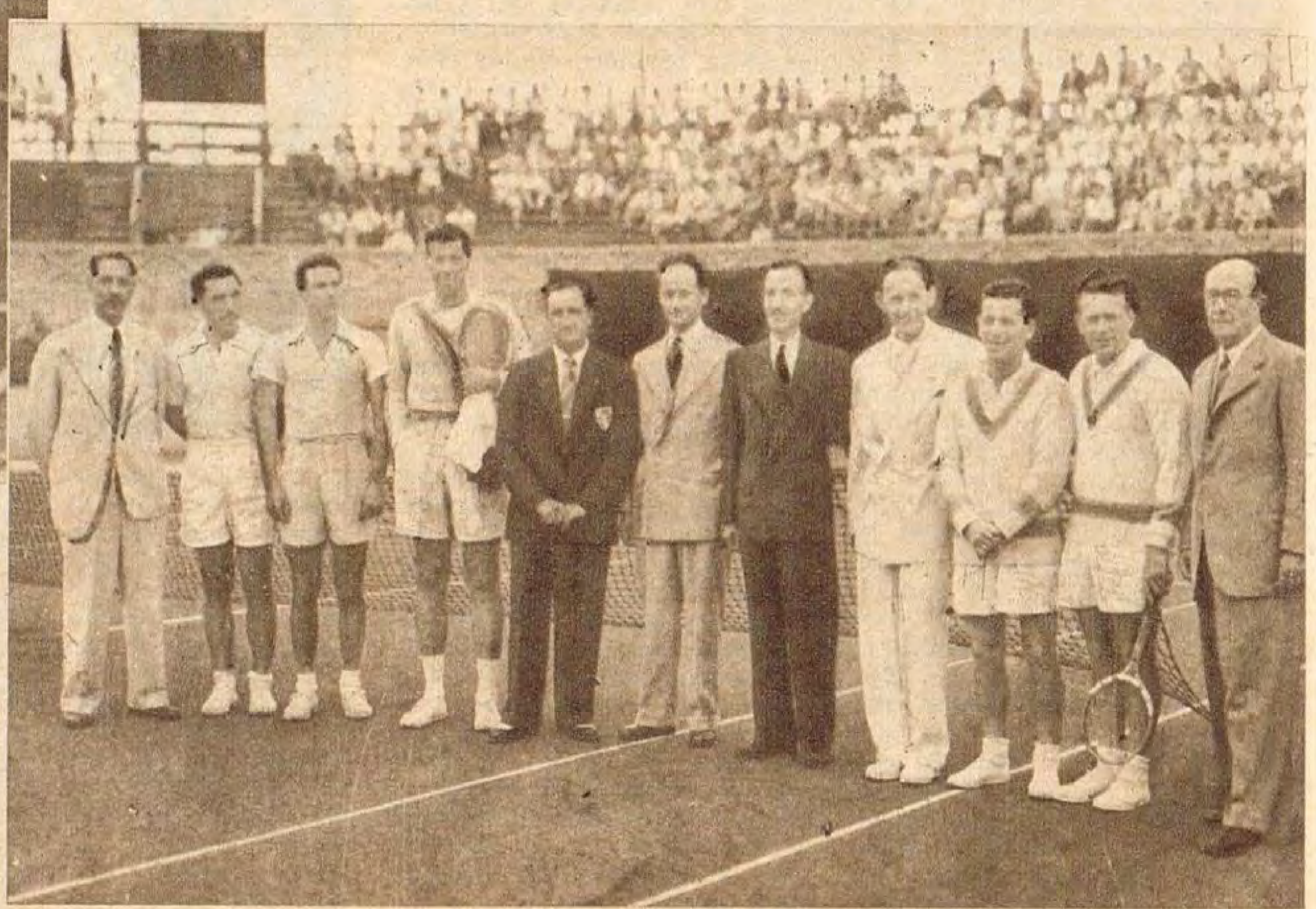


También se presentó en este match benéfico el francés Robert Abdesselam, quien formando pareja con Borotra se impuso al excelente binomio argentino que forman Enrique Morea y Alejo Russell, tras interesante exhibición.



Sin alcanzar sus magníficas actuaciones de Brasil, nuestro Nº 1, Enrique Morea, dió muestras de su calidad en el cotejo con los grandes jugadores que nos visitan y cuya presencia animó el ambiente. Los mismos iniciaron un torneo oficial.





Jaroslav Drobny, el gran tenista que ha escalado uno de los primeros puestos en el tenis mundial, hasta el punto de considerársele el mejor de todos en cancha dura. Actuó en gran forma frente a Enrique Morea. — Derecha: los jugadores que intervinieron en el match Francia v. Argentina, con autoridades del tenis local y otros visitantes. El lunes último comenzó, en canchas del Buenos Aires, el certamen internacional organizado por la Municipalidad.



Todos los tropicales son frescos... Pero el de Costa Grande es famoso, además, por lo bien "armadito", cosa muy importante para que conserve su apariencia de nuevo varias temporadas.

Desde $395

PAGUELO EN TRES CUOTAS CON "CUENTA PERSONAL"

Tropicales

Costa Grande

DIAG. NORTE 615 • CORRIENTES Y ESMERALDA • MAR DEL PLATA: S. MARTIN Y SGO. DEL ESTERO

Ganan ellas!

FIBRINAX

POR SU FABRICACION CON TELA CORD, DE RESISTENCIA INIGUALADA.

- ★ BANDA DE RODAMIENTO ANTIDESLIZANTE.
- ★ TALON DE ACERO INOXIDABLE.
- ★ DOS CAPAS DE TELA Y DOS DE CAUCHO.

CAMARA PARA BICICLETAS FIBRINAX INDUSTRIA ARGENTINA

FIBRINAX

Una Cámara para siempre, con válvula importada y altísimo porcentaje de caucho virgen.

CUBIERTAS Y CAMARAS

FIBRINAX

DURAN MÁS!

INDUSTRIAS LLAVE S. A. - IND. COM. Y FIN.

J. R. de VELASCO 1385 - BUENOS AIRES



El presidente de la República, general Juan Perón, da la orden de partida a los ciclistas participantes en la "Vuelta a la Nueva Argentina" desde el palco levantado frente a la Casa de Gobierno. Abajo: los competidores inician la gran carrera, en la que intervienen famosos ases europeos y los mejores ciclistas locales. En números sucesivos seguiremos publicando amplia nota de esta prueba.

"FERMEZ LA PORTE"... "CHIUDETE LA PORTA"... "MACHEN SIE DIE TÜRE ZU"...

LOS LEBRELES FLAMENCOS CERRARON LAS PUERTAS

Rik Van Steenbergen y Constant Ockers, dueños y señores de las tres primeras etapas de la Vuelta. — La carrera hasta Río Cuarto. — Sus alternativas, sus primeras conclusiones. — Un calor de infierno en las dos primeras jornadas

Notas de nuestros enviados:

DANTE E. PANZERI (textos) y USABURO KIKUCHI (fotos)

Examen de suficiencia contra la sed, el calor y toda la sofocación propia de nuestras rutas pampeanas fué la inicial Buenos Aires-Pergamino. Examen de suficiencia, banco de prueba en ese aspecto, para el conjunto de profesionales europeos que por primera vez afrontaba, en rutas argentinas, esa particularidad tan propia del clima local, del verano nuestro, de nuestra geografía por de más generosa en campos abiertos al rigor de todos esos elementos. Si creímos que todos ésos serían factores que los europeos tendrían en su contra y los nuestros un tanto relativamente a favor, es preciso consignar que nos equivocamos en grande. Sí; nos equivocamos los que así pensábamos, porque desde el campeón mundial Müller hasta el más modesto de los rentados visitantes, todos, absolutamente todos, no sufrieron sino que se martirizaron bajo tan agobiantes condiciones de ambiente.

Y el de hoy no ha sido un día de aquellos que podemos llamar de los peores entre los que aquí se conocen como enemigos de un ciclista. Claro está que la programación horaria contribuye al sufrimiento, puesto que se corre en las horas que más intensamente aprieta la canícula, y más que ella la humedad de nuestro calor, del calor de estas llanuras dóciles a la vista y rebeldes en la realidad. Tampoco tuvimos un viento que gravitara aún más contrariamente sobre las posibilidades físicas de los corredores. Y hemos visto, sin embargo, repetirse el espectáculo de las desespe-



Stan Ockers, la gran figura de la prueba en conjunción con Van Steenbergen, ha desmontado de su máquina, ya vencedor en Río Cuarto, y se dirige al control de firma. En primer plano el director de la prueba, señor Navarra, de la organización Mundial Sport, S. R. L.

rantes entradas a chacras y boliches, que llegó a ser obligado en las clásicas rutas de tierra. Mucho, muchísimo, sufrieron los europeos frente a todo ese conjunto de factores para ellos ignorado. Claro está que el sol también picó fuerte sobre los casquetes de los nuestros. Pero la desesperación de Casola, Logli, Müller, en fin, de todos los extranjeros, alcanzó matices de drama. Tachos de 20 litros, botellas de cristal, baldes, cualquier cosa que vieran en la mano de algún espectador lugareño era motivo de un desesperado manotazo, en el que iba puesta toda la esperanza de un alivio. Un alivio que no es tal, lo sabemos, porque la ducha fría retempla en forma solo momentánea, efímera, y para peor crea la necesidad de más y más duchazos. Pero el ciclista no puede acordarse de eso en medio de su drama. Vimos una sola excepción en ese rosario de desesperación por agua: Rik Van Steenbergen, el ganador de la etapa, siempre muy cauteloso en marchar alejado de los baldazos, acaso por temor a sus consecuencias y acaso, también, por autodisciplina de las inconveniencias que apuntamos. Van Steenbergen supo, en ese aspecto, soportar mejor que nadie, incluso que los propios argentinos, el sufrimiento de estos 207 kilómetros netos de carrera y 227 de marcha total.

Ahora bien; si en medio de esas condiciones no totalmente desfavorables, apenas un asomo de las que pueden encontrar más arriba, tanto y tanto padecieron estos hombres, ¿qué habrá de suceder con ellos cuando realmente llegue el calor?... Nos hacemos cargo del temor con que ellos van al encuentro de "la verdadera" llanura argentina, porque a los nuestros, a los argentinos, también les ha tocado sufrir en el



Van Steenbergen, el primer maillot azul de la Vuelta. En amplia ratificación de los antecedentes que registra su estupenda campaña de ex campeón del mundo y maravilloso embalador de todos los tiempos, el belga dominaba al cabo de las tres primeras etapas.

extranjero las consecuencias de ambientes, alturas y climas ajenos al que tienen por habitual. Y tenemos conciencia de lo que eso significa aun para el más pintado campeón. Es verdad que la mayoría de los profesionales contratados por la empresa Mundial Sport, organizadora de la prueba, no lucen su mejor estado físico. La mayoría de ellos esta excedida de peso y falta de training, no así los belgas Ockers y Van Steenbergen, que llegaron afiladitos con una intervención previa en los 6 Días de Bruselas, que ganaron en equipo. Pero el problema no está allí sino en lo que todas estas llanuras tienen por sí mismas y, sumado a eso, en la dificultad que agrega la programación horaria de las etapas. Quien esto escribe comparte ampliamente el criterio de los organizadores en cuanto a la necesidad de que las carreras ciclistas lleguen a las poblaciones cuando el público las puede realmente ver, es decir en horas del atardecer. Pero la realidad obliga a ir pensando en si no será más sensato dejar de lado en ese sentido el ideal de un sistema, y aún la convicción de un punto de vista, para optar por la tradicional disposición local de largadas en madrugada y llegadas sobre el mediodía. Mucho me temo que no haya otro recurso, porque entre el brillo de mucho público en una llegada y la propia vida de la prueba (o de los corredores que tienen que darle vida) habrá que optar, tarde o temprano, por defender primero este aspecto.

¿Que cómo ganó Van Steenbergen?.. Ya enunciaremos, con la obligada omisión de aquellas situaciones secundarias en el andar de la etapa, cuáles fueron sus alternativas básicas. Allí verá usted, lector, cómo ganó "el canguro" belga, el ex campeón del mundo, el maravilloso atleta que pasa a ser depositario del "maillot-blue" que distingue al puntero. En cuanto al interrogante enunciado, digamos: que Van Steenbergen ganó despegado acaso contra sus propios deseos de definir la etapa con un simple triunfo "in volata" (habla muy bien italiano) en los que bien se sabe de qué manera este gigante del sprint rutero sabe sacar gente de rueda. Esa es mi opinión particular, amparada en el hecho de que mientras estuvo en la punta acompañado — primero por Crispín, Rosato y Vallmitjana y, luego por el francés Coste, — Van Steenbergen no sacudió para nada a esa gente; por el contrario, sus ingresos al comando de la escalera procuró siempre reducirlos a unos pocos metros y en esa posición su paso no mostró — como atrás lo hizo Ockers al comienzo — una distinta potencialidad con el promedio de marcha de los otros tiradores; por otra parte, siempre estuvo el belga un tanto vacilante con su permanencia en ese lote puntero, cosa fácilmente apreciable en su continuo darse vuelta para consultar hacia el horizonte (mucho cielo y ninguna bicicleta) la probable enganchada de su gente o de los franceses, con quien tengo la impresión tienen alguna combinación los flamencos; y para robustecer tales apreciaciones cabe agregar que cuando Van Steenbergen (se pronuncia Vastenberguen) quedó solo en el comando, no hubo en ello el menor arranque de su parte ni la menor insinuación de estar empeñado en irse solo. Su gesto fué el de quien acepta complacido una situación propicia que le llega sin haberla buscado. Sus enemigos se habían quedado por sí mismos, por declinación propia. Del resto, peligroso abrir un juicio con lo que hoy hemos visto. Que sufrieron mucho el calor, que hubo quienes por momentos parecieron insolados, es todo cuando puede decirse. Como expresión de velocidad y combate de las posiciones, corresponde asignarle a esta marcha de hoy una bondad nada más que aceptable, puesto que el disgregue se produjo casi siempre a tren y el promedio no es de aquellos que acusen una tarea de constante trabajo con las manos abajo del manillar. Creemos que el que más sólido se mostró como pasista fué Ockers. Su entrada a la cabeza del grupo significa siempre una considerable aceleración de paso. Y eso se permitió hacerlo a paso redondo, tomado de arriba muchas, pero muchísimas veces. Luego, con Van Steenbergen adelante, se escondió en el fondo del pelotón y de allí no salió.

¿Los argentinos? Brillante Oscar Rosato por su demostración de sagacidad, astucia y equilibrio en la distribución de sus energías. Demasiado trabajador Jorge Vallmitjana si analizamos su tarea bajo un principio especulador de las 13 etapas que restan. "Falto" el negro Crispín, que partió en pésimas condiciones por una sucesión de problemas familiares que le restaron descanso y le cargaron cansancio. Del resto de nuestra crema, satisfactoria impresión general. En conjunto jamás le fueron en zaga a los extranjeros dentro de la iniciativa, y en el trabajo de pelotón fueron preferentemente ellos los que dijeron "esta punta es mía".

ALTERNATIVAS DE LA 1ª ETAPA

Partida con multitud de aficionados en plaza de Mayo. Largada del señor Presidente de la República, excursión por Avenida de Mayo y Rivadavia hasta Liniers, punto de largada definitiva. Primera escapada de la prueba: en El Palomar se desprenden Coppari y Crispín. Y en seguida la primera pinchadura de la Vuelta: Nuncio Ramundo, para quien queda sellada su retaguardia hasta Pergamino. En José C. Paz nuevo desprendimiento hacia la vanguardia, a cargo de Dazan. El hispano-argentino no claudicará en tal disciplina hasta la misma línea de llegada. Parecería buscar el premio al actuante más laborioso de la etapa (2.000 pesos son siempre dos mil "cueritos" juntitos). Sale un quinto hombre, también argentino: Alberto García. Pero reacciona el pelotón y se anulan esos tres puestos de avanzada. Así llegamos a Robles y unos tras otros van saliendo hombres que terminan por formar el grupo de comando con estos apellidos: Perone, Morera, Casola, Canbazyan, I. Fernández, Hoss, Sevillano, Kaiser, Movio, Vallmitjana, Coste, Arregui. Conquistan allí 1'13" sobre un segundo pelotón formado con: Cavagliatto, Muleiro, Conte, Ockers, Crispín, Van Steenbergen, Benvenutti, Koval, Rosato, Pauk, Varisco. A pocos segundos viene el resto del pelotón, del cual salen Molina, Botas, Martinove, Figgini. Se forma con éstos un tercer grupo, que al poco

(*Continúa en la página 14*)

QUÉ DICEN LOS BOLETINES DE PRENSA

1ª etapa: Multados Muller, Grosso, Canbazyan, Coste, Noetzli, Goldschmidt y Casola por infracciones de reaprovisionamiento y "stayer".

2ª etapa: Multados Crispín, Muller, Hoerman, Fombellida, Caput, Canbazyan, por infracciones del mismo género. El jurado resuelve prohibir al periodismo la toma de fotografías desde vehículos en movimiento. Los representantes de la prensa en pleno expresan su decisión de retirarse de la prueba. El jurado se rectifica y anula tal disposición.

3ª etapa: Multados Martín Cueto, González Barahona, Flores Tello, G. Wellenmann, Casola, Voorting, Bevilacqua, por aprovisionamientos indebidos y marchas con "stayer".

se levantan de inmediato, pero ya ninguno le verá las espaldas al lote de vanguardia. Dejamos que todos se pongan nuevamente en carrera y pasamos esta "revista", que le dará al lector la nómina de los caídos por orden de reincorporación. Empecemos desde el fondo hacia adelante: Gentile, Aeschliman y Noetzli, Goldschmidt y Hoerman; siguen hacia adelante en el camino: Rosato, Berdondini, Báez, Logli; luego Martín Cueto, Flores Tello, González Barahona, Guindón, Lazarides, Bevilacqua; encontramos a continuación a Barisone y Nussio; después a Ulrich; delante de éste a Botas, Moreno, Castro, Canbazyan y Unkrodt; los precede, solo, Morera; y antes que éste está Crispín, que en buena persecución logra entrar en el tercer pelotón en el camino. De Crispín inclusive hacia atrás tenemos la nómina de los caídos en aquella rodada. La ruta es un rosario de perdigones de dos ruedas.

Decíamos que Crispín persiguió y entró en el tercer pelotón. Marchaban en éste: Murtas, Kaiser, Dazzan, Varisco, Pauk, Olivera, Zamorano Cabezas, Perone, Leo Weilenmann, Martinove, Muleiro, Fombellida, Loatti, Ramundo, Duarte y Movio. Precediendo a éste, otro grupo formado por: Koval, Gómez, Figgini, Gottfried Weilenmann, Van Ende, Conte, Arregui, Weimer, Gancedo, Benvenutti, Sevillano, Hoss, Faanhof, Molina, García y Vallmitjana. Y punteros eran: Cavagliatto, Coste, Caput, van Kerckove, Fernández, Remy, Ockers, Close, Van Steenbergen, Muller, Voorting, Casola, Teisseire.

En esa situación, se llega a Canals, donde aparecen escapados Sevillano y Close. Mientras el equipo belga deja ir a su hombre con el argentino, el segundo pelotón alcanza al que dábamos como puntero en el camino. Pero allí en Canals vemos nuevamente a Grosso desmontando para ir en busca de una ducha. Y conste que la jornada estaba nublada y, para nosotros los de esta tierra, fresquita. 2' 58" es la diferencia de los dos escapados sobre ese pelotón. Adelante, Sevillano realiza íntegramente toda la tarea de comando. Close espera ahora a su gente. Los managers de Sevillano lo avisan de la situación, del mucho trecho que queda a cubrir, mas el flaco Miguel no cede. Y efectivamente: aparecen desde el fondo, despegados cómodamente de su lote, Van Steenbergen y Ockers, a quienes se les prende Cavagliatto, que advierte la maniobra de los belgas al cortar la escalera. Eso ocurre cuando faltan 20 kilómetros para La Carlota. Saliendo de esa población los tres perseguidores alcanzan a los dos punteros y se forma el grupo de cinco que comandará la prueba hasta la meta de Río Cuarto, conquistando vertiginosamente la amplia ventaja con que se anticipará al pelotón. En la llegada, Ockers es dejado pasar primero por su compañero Van Steenbergen, con la evidente especulación del minuto de bonificación y su consiguiente nuevo adelanto en la general. Sevillano es tercero y Cavagliatto no mira su clasificación sino la que para él resulta meritísima llegada junto a valores de tan grande capacidad internacional como los belgas.

Río Cuarto 27-11

CON EL CRONÓMETRO EN LA MANO

CLASIFICACIONES

1ª etapa: 1) Van Steenbergen, 5.47.16, 35,762 de promedio; 2) Coste, 5.49.58; 3) Vallmitjana; 4) Rosato, 5.49.58; 5) Crispín, 5.52.08; 6) ex-aequo Muleiro, Sevillano, Ockers, Koval, Fernández, Cavagliatto, Arregui, Conte, Kaiser, Benvenutti, Varisco, 5.53.33. Descalificado Andrés Cisneros. Quedan 74 en carrera.

2ª etapa: 1) Grosso 4.09.43 promedio 35,532; 2) Ockers 4.11.03; 3) Kaiser 4.11.45; 4) Botas 4.13.00; 5) ex-aequo, Conte, Logli, Duarte, Cavagliatto, Olivera, Crispín, Arregui, Voorting, Hoerman, Báez, Varisco, Coste, Figgini, Pauk, Gancedo, Zamorano Cabezas, Benvenutti, Van Steenbergen, Vallmitjana, Unkrodt, Molina, Faanhof, Caput, Close, Weimer, Muller, 4.13.13.

La clasificación general ofrece luego de esta etapa la variante de Ockers al 5º puesto. Abandonan Coppari y Di Pierro. Quedan 72 en carrera.

3ª etapa: 1) Ockers, promedio 44,402; 2) Van Steenbergen; 3) Sevillano; 4) Cavagliatto; 5) Close 5.25.42; 6) Voorting 5.39.38; 7) Varisco 5.40.09; el pelotón principal ocupa los puestos inmediatos con 5.45.53. La clasificación general de la prueba sufre importantes variantes: 1) Van Steenbergen 15.24.41; 2) Ockers 15.28.48; 3) Cavagliatto, que arrebata la malla blanca a Vallmitjana con 15.32.28; 4) Sevillano 15.37.22; 5) Close 15.42.05; 6) Varisco 15.46.55; 7) Coste 15.48.34; 8) Vallmitjana 15.48.49; 9) Kaiser 15.50.56; 10) Crispín 15.51.14. Promedio de los 596 primeros kilómetros, 38,802. Abandonan los suizos Aeschlimann y Noetzli y el luxemburgués Goldschmidt. No largó Danilo Badesso. Quedan 68 en carrera.



Viene cayendo Gatica, en el aire casi, tocado por una potente izquierda que dió justo en el mentón. Rozó las cuerdas y fué a dar de espaldas en la lona, con las piernas hacia arriba. Estuvo a punto de salir afuera del ring. Se le contaron ocho segundos.

¡LE GANARON A GATICA!

Francisco Espeluzín, cordobés de Río Cuarto, venció por puntos atacando continuamente.

Siempre que cae un grande se produce un tremendo estremecimiento. En boxeo y en nuestro país ese estremecimiento se produce cada vez que pierde Gatica. Así ocurrió con Prada, primero, con Sampson después y ahora con Espeluzín. Claro que en este caso la repercusión ha sido mayor porque Gatica fué ampliamente superado en su propio juego por un muchacho que sólo había realizado seis peleas como profesional y, de esas seis, dos contra el mismo Gatica y una contra Prada. En esas tres ocasiones el cordobés había perdido por puntos. Pese a tales antecedentes, era creencia de la mayoría que la pelea del sábado en el Luna Park se resolvería con cierta facilidad en favor de Gatica. Se sabe que éste no se cuida mayormente cuando tiene que pelear en el interior, y aquellos dos combates se habían efectuado en Mar del Plata. "En el Luna Park, Espeluzín se va a encontrar con el verdadero Gatica...". Así pensábamos también nosotros. Ya nos parecía verlo al "tigre" haciendo su juego de costumbre: dejarlo trabajar al rival durante los primeros rounds para que se cansara y entrar después a dominar a su antojo, para terminar vencedor por abandono, por knock out y quizá en todo caso por gran margen de puntos, tras de darle una buena tunda al atrevido jovenzuelo de Río Cuarto que pretendía hacer lo que, salvo el campeón, no había conseguido nadie en nuestro medio.

Pero el deporte tiene estas cosas. Hasta podría decirse que son su encanto, el embrujo capaz de mantener permanentemente encendida la llama del fervoroso interés popular. Es el poder de lo inesperado, de lo ilógico, de lo imposible surgiendo sorpresivamente.

Hemos dicho ya que Gatica fué superado en su propio juego. El cordobés, cuya fortaleza y poder de reacción quedaron ya expuestos en su pelea con Horacio Rodríguez, subió al ring dispuesto a asumir la ofensiva en forma constante y de cualquier manera. A trabajar sin descanso. Nada de acción pulida, de boxeo clásico. Nada de línea pulida, de estilo depurado. Atacar, pegar, trabar, siempre junto al cuerpo, sin dar distancia ni tiempo al rival. Naturalmente que no todas fueron rosas para Espeluzín. También recibió lo suyo y hasta se le vió tambalear en un par de ocasiones. Porque Gatica tuvo pasajes favorables, como los del sexto y séptimo round. Evidentemente, no quería entregarse. Sin embargo, la preocupación se le reflejaba en la cara. No podía ser que aquel adversario sin cartel, sin fama, le faltara el respeto de tal forma. Es que Espeluzín no padeció, como muchos otros, el "complejo Gatica". Peleó contra el temible peleador ignorándolo, como si se tratara de un combate más, igual que si el match se realizara en cualquier pueblo o en un barrio cualquiera. Ese es-



En esta acción puede apreciarse la fortaleza física de Francisco Espeluzín, el flamante profesional que en sólo siete peleas ha producido la sensacional performance de imponerse a José María Gatica. Este subió pesando solamente 61k.800; el vencedor, 62k.400.





En los cuatro últimos rounds pasó Gatica por varias situaciones de peligro, recibiendo un castigo intenso. En este momento va a sufrir otra caída, de la que se reincorporó antes de que empezara la cuenta.

tado de ánimo, unido a su potencia física y a su disciplina para seguir estrictamente las instrucciones recibidas, le permitió sortear los trances peligrosos, reaccionar valientemente y reanudar su ataque rudo, ininterrumpido. Y hasta hubo momentos en que se permitió el lujo de pasearlo a Gatica por el ring, de cuerda a cuerda, tocándolo con seguidilla de izquierdas. El gran peleador que siempre fué Gatica no cedió así nomás. Acaso tuvo la esperanza de que un golpe afortunado ablandara a su rival y le permitiera entrar en el dominio de la situación. Su aspiración no llegó a concretarse. Ya había recibido un castigo intenso, cuyas huellas aparecían en la cara y cuyo efecto, sin duda, sentiría él en su interior, física y moralmente. En medio de una ovación ensordecedora, con todo el público de pie, Espeluzín seguía atacando, pegado al cuerpo de su antagonista. El referee, señor Araujo, trabajando quizá más que los dos boxeadores juntos, separaba y separaba para que el match no se resolviera en una monótona sucesión de clinches.

El estallido más retumbante se produjo en la undécima vuelta, cuando una izquierda en media distancia y al mentón lo derribó espectacularmente a Gatica, que casi voló por el aire para caer en la lona de espaldas, hacia arriba las piernas y por debajo de la cuerda, hasta el punto de que poco faltó para que saliera del ring. A ocho llegó la cuenta. Se reincorporó Gatica e intentó un arresto que no le resultó porque Espeluzín estaba ya con una considerable ventaja de energías y también de serenidad. Todavía sufrió el perdedor otra caída, esta vez sin cuenta, y el round transcurrió en medio de un continuo cambio de golpes en el que siempre llevó el cordobés la mejor parte. Ninguna duda podía tenerse con respecto al fallo. Espeluzín había vencido por amplio margen de puntos.

Tirando besos al público, "a lo Gatica", se retiró del ring el vencedor, el hombre que había ganado precisamente peleando "a lo Gatica". Y así alcanzó la popularidad, la consagración, un muchacho de Río Cuarto que ocho meses atrás había debutado en el profesionalismo como preliminarista...

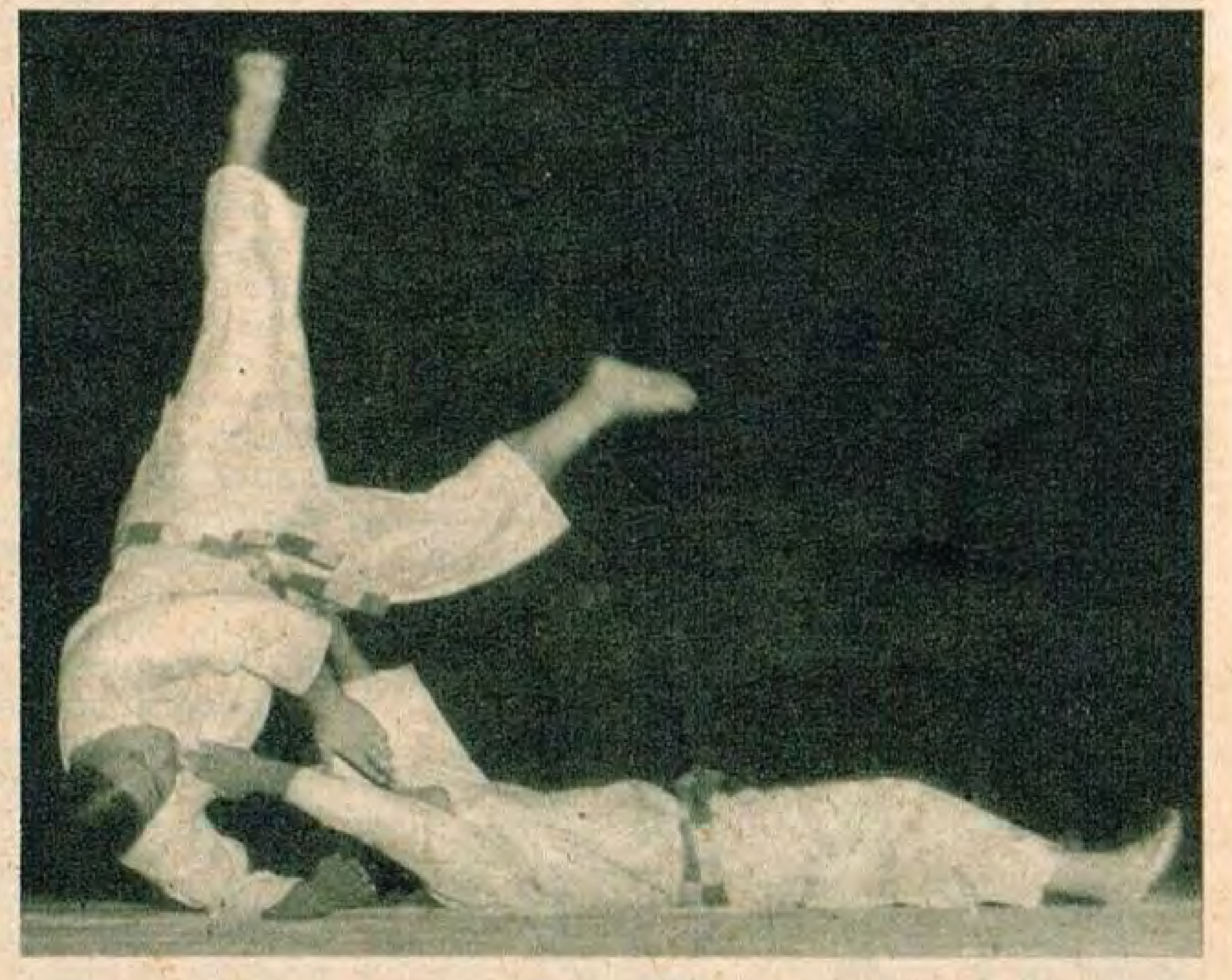
La noticia se esparció por el país entero. Pero pocos dijeron: "Ganó Espeluzín". Todo el mundo gritaba: "¡Le ganaron a Gatica!".

Contragolpe.

MAESTROS DE YUDO

En el Luna Park ofrecieron un espectáculo llamativo los campeones japoneses







Despertó singular interés y no poca curiosidad la presentación de los yudokas japoneses que ofrecieron primero una exhibición en la Casa del Deporte y actuaron posteriormente en el Luna Park. A esta última reunión corresponden las presentes fotos. Arriba: S.E. el Presidente de la Nación, general Perón, acompañado por el titular de la Confederación Argentina de Deportes, Dr. Valenzuela. — En el medio: un detalle del espectáculo. — Abajo: la delegación nipona, que fué muy aplaudida.



¡Esta es la camisa que necesitan todos los hombres de trabajo, por su gran conveniencia y duración!

La Camisa "Ombú" de Grafa es de corte perfecto, estudiado para dar mayor comodidad y libertad de movimientos.

La tela de la Camisa "Ombú" de Grafa es fuerte y resistente, y sus colores son de máxima firmeza. Y como está sometida de antemano al proceso de "Pre-encogido" de Grafa, las medidas de la prenda se mantienen invariables para siempre.

¡La gran duración y el precio económico de la camisa "Ombú" de Grafa, la hacen indispensable para el hombre que trabaja!



$ 4950
todas las medidas

LA CAMISA "OMBU" de Grafa, viene con cuello de corte elegante, manga larga, 2 amplios bolsillos, y se ofrece en 2 colores: Beige claro - Beige oscuro.

CAMISA "OMBU"
de Grafa

NO ENCOGE - NO DESTIÑE

YUSTE publicidad

EL "ZORAIDA" CONTINÚA HACIENDO ALBOROTO

Por J. MARTÍNEZ VÁZQUEZ



El "Zoraida", único de vela cangreja oscura y proa recta, Nº 31, segundo a contar de la izquierda. Le sigue el "Merry Dancer".

En una nota anterior hablé del alboroto que motivó en Inglaterra el triunfo del "Zoraida", un cuter de 64 años de edad, aparejado a la antigua, sobre uno de los más modernos y considerado la mejor producción de Nicholson en sus últimos tiempos, botado al agua en 1950. Tuvieron un match a raíz de la ruidosa actuación del "Zoraida", que se venía caracterizando como un constante ganador en cuanta regata intervenía. El "Zoraida" posee un pedigree magnífico. Fué dibujado por uno de los más afamados arquitectos con que cuenta la historia del yachting, Dixon Kemp. El "Zoraida" ha caído en buenas manos. Su propietario es nada menos que Franklin Ratsey, a quien acompaña una tripulación formidable de aficionados. Las velas, aunque de corte antiguo, son insuperables. Con eso se llenan dos factores de los tres imprescindibles para ganar una regata: un buen velamen, una buena tripulación y un buen casco. Pero en este caso creo que la tripulación supera por mucho a los otros dos factores.

Así estaban las cosas cuando se disputa la prueba más importante de handicap, por la Copa Britannia. Este año su reglamentación sufrió dos alteraciones: 1ª: Se corrió dentro del Solent. Start frente al Royal Yacht Squadrom, de éste rumbo al E. hasta "Outer Spit Buoy", en Portsmouth, luego a Calshot Bell Buoy, West Lepe, East Bramble y vuelta a la línea de largada, que se cruza en sentido contrario a la de partida. La segunda fué la sorpresa. La dió el sistema empleado para la medición de los barcos, adoptándose la regla del Royal Ocean Racing Club, lo que prueba que las fórmulas de las regatas oceánicas se imponen cada vez más.

La regata es de las más importantes, no solamente por el valioso premio en juego sino también por la calidad de los barcos que intervienen, o sea los mejores de Inglaterra. Este año el interés aumentó con la concurrencia del conocido yacht "Caribbee", de matrícula norteamericana. En total fueron treinta y tres los participantes. Entre ellos estaban los famosos "Latifa", "Bloodhound", "Foxhound" y el 12-Metros "Kaylena", lo mejor de lo mejor del yachting británico. Todos barcos de alto valor.

La largada efectuóse con viento a un largo, no muy fuerte. Pronto funcionaron los parachutes. El gran "Latifa" tomó la delantera, seguido casi a la par por "Foxhound"; detrás, el "Bloodhound", y cuarto, el americano "Caribbee". A éstos hacían de cola el gran conjunto de la gente menuda. Entre ellos se destacaba por sus líneas viejísimas, proa vertical y popa muy lanzada, casco negro y velas marrones el veterano "Zoraida", luchando en luffing-match con varios competidores.

Al virar la primera boya "Latifa" mantenía la delantera, y detrás, la montonera. En la segunda pierna fué de ceñida hasta Calshot Bell Buoy, "Latifa" continuó primero; "Bloodhound" y "Foxhound" cambiaron respectivamente de lugar, mientras "Caribbee" dejaba de ser contrario peligroso, por quedarse cada vez más atrás.

Después de esta boya se presentó una bordejeada, la que se hizo contra viento fresco y marejada cortona, alta y molesta, típica del Solent, con ciertas mareas.

En este tirón entró francamente el 12-Metros, y logró virar la boya West Lepe segundo, detrás del "Latifa". Después de la bordejeada siguió una empopada redonda, y los delanteros mantuvieron sus respectivas posiciones, aunque "Latifa" se escapó más. Al iniciarse la última bordejeada para cumplir las 30 millas del recorrido los grandes barcos lo hicieron en el siguiente orden: "Latifa", destacado; "Kaylena", (12-Metros y único de la Clase Internacional), "Bloodhound", "Foxhound", "Caribbee", "Firebird", y luego la morralla, entre la cual continuaba destacándose por su color, y más que nada por su posición, el "Zoraida", que parecía un bulldog listo a pelear con todo el que quisiera pasarlo. Así fué que después de varios luffing-matches, en que salió airoso, los contrarios desistieron ante la imposibilidad de desplazarlo.

Así se terminó la gran prueba. Estaría fuera de lugar una descripción de la llegada de los treinta y tres concurrentes. A primera impresión parecía que el asunto se resolvía entre los tiburones grandes. Pero los entendidos movieron la cabeza.

El viento había refrescado mucho, y la morralla descontó la distancia que los separaba a gran velocidad. Algunos se aventuraron a decir: "¡Es del "Zoraida!" Mientras tanto la comisión trabajaba fuerte con los números. Por último se anunciaron los resultados: 1º "Zoraida", el viejo cuter, 1 h. 21' 52"; 2º "Alitia", 1 h. 28' 42"; 3º "Evenlade", 1 h. 28' 43"; 4º "Northele", 1 h. 28' 46".

Los tiempos dados son los corregidos, luego de efectuarle los descuentos de la ventaja a los tiempos reales.

* * *

—¡El "Zoraida" tuvo suerte! — exclamaron los recalcitrantes. — El viento y la corriente le fueron favorables. — Puede ser que así sea. Pero "Zoraida" se anotó un triunfo más en la temporada, midiéndose con los más fuertes.

Aparte de eso, la copa donada por la familia real lleva el nombre del más querido de los yachts ingleses, el "Britannia", gran cuter de esa familia, cuyo último propietario fué el rey Jorge V. Durante el festival el duque de Edimburgo no solamente hizo entrega al capitán del "Zoraida" de la copa, sino que luego dió un fuerte apretón de manos a cada uno de los tripulantes, que, alineados frente al mástil del club, recibieron esa cariñosa demostración de afecto como la más grande y codiciada recompensa por su triunfo.

Puede ser que el "Zoraida" tenga suerte, pero se nos figura que la suerte la tuvo al caer en manos de un propietario ejemplar, quien dejó en evidencia que los barcos los hacen los propietarios al saber ponerlos a punto, equiparlos en forma y buscarse una buena tripulación, sin escatimar gastos. La lección que ha dado el señor Ratsey es de las más ejemplares que se conocen en los anales del yachting, probando una vez más que el asunto no está en el violín, sino en el violinista.

Londres, octubre 1952.



Rosendo Hernández cubre al comando de su Ford los últimos tramos del Gran Premio en el que se registró la menor diferencia entre el vencedor y el segundo que anota la dilatada historia de nuestra clásica automovilística en rutas.

HABLANDO DE FINALES...

CASO ÚNICO: EL EMPATE ENTRE JORGE DESCOTTE Y RUBÉN T. CARELLI EN LA SEGUNDA ETAPA DE CÓRDOBA DEL AÑO PASADO. Por RICARDO LORENZO

Hace un montonazo de años y en una llegada en Morón, en días en que se largaba a los corredores con varios minutos de intervalo entre uno y otro, llegó primero a la meta José Desideri, y acercándose a la mesa de control preguntó:

—¿Cómo estoy?

—Por ahora vas ganando. —

El control levantó la vista, anotó el arribo de otra máquina, tomó la hora y rápidamente efectuó el cálculo para decirle a Desideri: — Ahora estás segundo.

El que acababa de llegar había salido después y por tiempo aventajaba a Desideri. Vino otro, nuevos apuntes y "estás tercero"; uno más, otros apuntes y... "estás cuarto", por lo que, de pronto, Desideri le dijo al control: — Me voy antes que me dejés último.

Viene el recuerdo ante lo acontecido en este último Gran Premio en el que se registró la menor diferencia habida entre los ocupantes de los primeros puestos. Rosendo Hernández tenía que llegar a la meta con más de 48 segundos sobre Juan Gálvez para vencer. Lo hizo con un margen excedente de 31" 2/5. Sobre 4.107k.081 es realmente fabuloso y más por el tipo de etapas, durísimas las tres aunque diferentes, y porque en la última bastaba una pinchadura para definir la victoria. Una de más o de menos lo resolvía.

Si bien sobre los finales quedó el duelo concretado a esos dos hombres, la verdad es que por Río Cuarto, a los 797k.100 de la jornada final de 1.501k. 181 metros, punteaba en la general otro corredor: Raimundo Caparrós; más adelante amenazó las posiciones de todos Eusebio Marcilla, aunque se hallaba un poco distante en la clasificación general. Pero eran tantos los cambios que hasta podría ser suya la ca-

Abajo: el Ford de Juan Gálvez corriendo por caminos riojanos en la segunda etapa. En ella pasó a encabezar la clasificación general. Luego la perdió y finalizó a 31" 2/5 del vencedor. (Foto de J. Cocha).



El Chevrolet de Eusebio Marcilla a la altura de Rufino en la última jornada y cuando iba adelantando en la misma hasta pasar más adelante al frente en el camino. Luego se detuvo para cambiar la bomba de nafta y perdió minutos preciosos. (Foto de E. Della Mattia).

rrera. Más factible era la conquista de la etapa cuando el de Junín pasó a la vanguardia en el camino; sin embargo, en esos momentos fué que lo perdió todo por un desperfecto en la bomba de nafta que obligó a su cambio.

* * *

Como de los citados tres tienen una larga historia, vamos a aprovechar la mención a Raimundo Caparrós para consignar algunos datos acerca de su personalidad automovilística. Es de Venado Tuerto, de la tierra de los Garbarino, Merenghini, Ciani, Carelli, Capisano y otros. Allí nació el 4 de abril de 1920. Sus primeros pasos los dió en las pruebas de fuerza limitada, de las más limitadas de todas porque estaban reservadas a Ford T y otras máquinas similares de poca preparación. Los "T" intervenían con la trasmisión de fábrica, esto es, aquella de las fricciones, de las poleas.

En esas carreras acumuló 26 victorias. En rutas se inició el año pasado en la Vuelta de Santa Fe, en la que apenas pudo cubrir pocos kilómetros. Fué tercero en las Mil Millas; cuarto en la de Mercedes; quinto en la de Pringles; primero en la de Chacabuco para no ganadores; quinto en la Viña y Sierra, y tiene una segunda intervención sin fortuna en la Vuelta de Santa Fe. A esa campaña breve y excelente agrega ahora un tercer lugar

Raimundo Caparrós en nuestra casa en compañía de su copiloto Gerardo Momo y de sus amigos Carlos A. Razzetti y Hermenegildo Avalis. En poco menos de un año de actuación en pruebas de carretera el corredor de Venado Tuerto conquistó excelentes clasificaciones.





Por un hermoso paisaje de La Rioja tomó Juan Cocha el paso de la máquina conducida por Jorge Orduna, tenaz rutero que tuvo poca suerte en la etapa decisiva. Si bien este Gran Premio fué corto, la verdad es que no dejó de ser durísimo.

en el Gran Premio, y ya sabemos que pudo estar más arriba, pues se encontró punteando.

En la larga historia del Gran Premio, repetimos, nunca se produjo una llegada como la que protagonizaron Rosendo Hernández y Juan Gálvez en los finales de la competencia. Pero el caso más asombroso que registra nuestro automovilismo de rutas es el de la segunda etapa de la Vuelta de Córdoba de 1951, en la que empataron Jorge Descotte y Rubén T. Carelli en 7h.43'24" sobre una distancia de 1.013 kilómetros. Es el único empate, y, como se comprenderá, algo sumamente difícil pese a la enormidad de etapas que se han realizado en las carreras sobre distancias. Pero vayamos al Gran Premio para refrescar la memoria de viejos lectores y aportarles algunos datos a los jóvenes aficionados.

En 1923, cuando se efectuaba sobre el itinerario Morón-Rosario-Morón, ganó Guillermo Burke por 1'54" a Pedro Malgor. Es la menor diferencia en aquellas luchas de la clásica. En 1921 se había registrado ya una pequeña, puesto que Mariano de la Fuente venció por 6'06" a Macoco Alzaga Unzué, que lo escoltó en la clasificación general. Volvió a ser protagonista de una difícil llegada de la Fuente cuando en 1924, extendida la carrera hasta Córdoba y sobre cuatro etapas en total, se impuso sobre Bernardo Duggan por 5'02". En 1927 Juan Antonio Gaudino ganó a Paris Giannini por 6'13" y el mismo Tuñín triunfó en 1930 con 4'07" sobre Zatuszek en un final muy difícil, porque a la altura de Pergamino, a poco más de doscientos kilómetros de la llegada, Zatuszek venía con buenos minutos a su favor.

Tales son las referencias a llegadas de pequeñas diferencias en aquel tipo de Gran Premio. En el moderno, vamos a recordar la edición de 1936. Al término de la séptima jornada, en Comodoro Rivadavia, y ya cubiertos cerca de cinco mil kilómetros, Arturo Kruuse aventajaba a Raúl Riganti en 4'31" y a José Massetti en 30'03". El Indio Rubio había perdido 55 minutos prácticamente fuera de carrera, pues no apareció en hora en la llegada de una etapa, en Temuco, por lo que entabló reclamación manifestando que un carabinero no le concedió paso, pues él llegaba en tiempo. No prosperó su reclamo.

La jornada a Bahía Blanca produjo los cambios más imprevistos y José Massetti pasó al frente en la general corriendo fuerte y aprovechando retrasos de sus dos más directos adversarios. Después de 5.897 kilómetros las posiciones eran las siguientes: José Massetti, 80h.06'38", Raúl Riganti, 80h. 15'30" y Arturo Kruuse, 80h. 17'02". Massetti tenía 8'22" sobre Riganti y 9'54" con relación a Kruuse. Si consideramos que eso se producía después de casi seis mil kilómetros y de más de 80 horas hemos de convenir en que las diferencias resultaban escasísimas, asombrando a los aficionados, que ya lo estaban desde la jornada anterior por la de 4'31" que separaba a los dos primeros.

Desde Bahía a Buenos Aires se resolvería la prueba, y aconteció que Kruuse desertó a la altura de Coronel Dorrego por desperfectos mecánicos y en San Cayetano le aconteció lo propio a Massetti, por lo que Raúl Riganti se encontró con el triunfo asegurado sin la lucha prevista.

* * *

Sería el caso también de recordar aquel final desde Tandil en el barro en 1939 cuando iban a ganar Yarza o Heredia, puesto que éste era el segundo, y apareció venciendo Angel Lo Valvo.

Yarza se retrasó hasta quedar tercero, escoltando a Julio Pérez, y Félix Heredia abandonó.

Hemos anotado, en forma casi exclusiva, las relacionadas con Gran Premio.



El caso único en la historia de nuestro automovilismo de rutas tuvo por protagonistas a Jorge Descotte y Rubén T. Carelli, quienes empataron el primer puesto en la segunda etapa de la Vuelta de Córdoba 1951... y se llevaron media copa cada uno.



Abajo: Rafael Larroca pasa por Merlo y ya le queda poco para llegar a la meta. Después de haber estado oscilando en el séptimo y octavo lugar en la última jornada perdió puestos a partir de Río Cuarto. Los finales acusaron multitud de variantes.

Ahora son Argentinas!

37

LAS BICICLETAS

"BOTTECCHIA"

Todas las partes que componen una **BOTTECCHIA** son de rigurosa precisión, de perfecto rendimiento y de esmerada terminación. Estas razones hacen que **BOTTECHIA** se convierta en un verdadero y orgulloso exponente de la pujante y eficiente Industria Argentina.

BYR
SOCIEDAD DE RESPONSABILIDAD LIMITADA

BYR se complace en comunicar la fabricación de las **BOTTECCHIA** en su planta productora de Quilmes, Pcia. de Bs. Aires.

Ditlevsen y Cia. Ltda.
INGENIERO HUERGO 1335 · BUENOS AIRES

Que nada se interponga entre los dos!

Protéjase del olor axilar con Crema ODO-RO-NO



Solamente ODO-RO-NO le proporciona TODAS estas ventajas:

1. Detiene en seguida la transpiración y el olor axilar.
2. Da frescura que perdura días y días.
3. Se aplica en pocos segundos.
4. No irrita la piel ni daña la ropa.
5. Se conserva suave, fragante y cremosa.

SE VENDE EN 3 TAMAÑOS:
7 - 28 y 50 grs.
(Tamaño gigante)

crema desodorante ODO·RO·NO y antisudoral
ODORONO CO. INC.
MIN. SALUD PUBLICA

CREMA ODO·RO·NO

La marca de mayor venta mundial



NORTHAM WARREN ARGENTINA

VIBRANTE, AUNQUE SIN TÉCNICA

El único gol lo conquistó Llamil Simes a los 41 minutos del segundo tiempo y luego de un intenso asedio por parte del ganador en el curso de la segunda etapa. Su pujanza lo llevó a esa merecida victoria.

Nunca hemos aceptado eso de que "no hay mejor defensa que un buen ataque", porque el fútbol es un juego de conjunto. Si bien no es fácil contar con un equipo homogéneo y de capacidad pareja en todas sus líneas y figuras individuales, por lo que encontramos a los que tienen mejor delantera que retaguardia o a la inversa, los hechos nos demuestran que la superioridad que se le asigna a los forwards es relativa. En el clásico de Avellaneda se encontró el mejor quinteto ofensivo contra la mejor defensa, según lo expresan los números de goles a favor y en contra. Ganó la retaguar-



Un potente remate de Boyé da la sensación de gol, pero con gran esfuerzo consigue Arias desviar la trayectoria de la pelota concediendo corner. Barraza acudió a cubrir el arco en tanto Simonetti ha quedado fuera de juego y observa angustiado la escena.



Los punteros de Independiente se corrieron muchas veces al centro; aquí aparece Micheli en esa posición, pero no podrá alcanzar el pase cortado que le efectuó Grillo, pues Grisetti se lanza sobre la pelota antes que intervenga el delantero rojo. Derecha: un centro de Boyé provoca la exposición de actitudes que nos muestra la fotografía y que a la vez refleja distintas ansiedades.

dia de Racing, sin que esto establezca otra cosa que lo que puede surgir de un match, pues no es posible generalizar. Agreguemos otro dato al respecto: la delantera de Atlanta, que desciende, tiene dos goles más que la de Rácing. También en los papeles, Avellaneda puede constituir el team ideal con el ataque de uno y la defensa de otro. Pero en la cancha se ven los pingos.

Racing fué mejor que Independiente. Tuvo éste una media hora excelente, de dominio; con un quinteto ofensivo que se situó en campo adversario, que forzó varios corners y que no se concretó únicamente al ataque, sino que sus interiores bajaron y subieron con facilidad y amplio espíritu de colaboración. En ese

Un tiro alto de Bonelli detiene a medias Grisetti. La pelota toca en sus manos y cae. El guardavalla citado la recogerá y los jugadores visitantes reclamarán gol alegando que la pelota picó trasponiendo la raya, pero el juez, bien ubicado, no atenderá reclamaciones.



El violento remate de Blanco hace que la pelota pegue en las piernas de Gil, quien va a caer. Gracias a esa circunstancia se salvó el arco de Independiente de una situación realmente peligrosa, pues el taponazo iba dirigido al arco.

lapso pudo haber logrado algún tanto, pero la defensa racinguista respondió plenamente, marcando con elasticidad y eficiencia, sin concretarse al hombre a hombre, sino que en juego de zona para no verse desarmada ante las desmarcaciones de los forwards rivales.

Los dirigidos por Lacasia buscaron de abrir la brecha sin conseguirlo en la proporción correspondiente al dominio. Por momentos pareció que se excedían de pases. La verdad es que buscaban por ese camino el resquicio para la penetración. Prescindieron también de los centros en vista de que Dellacha los cortaba con golpes de cabeza. Ensayaron todas las posibilidades y por momentos Micheli o Cruz se corrían al medio, así como Grillo iba a la derecha y Bonelli a la izquierda. El gol no vino; y más por ineficacia de los forwards rojos, en esa media hora triunfó la capacidad defensiva del local.

Si en esos treinta minutos no pudo Independiente obtener un tanto, comenzó a admitirse que le sería difícil en adelante, creencia que tomó firmeza cuando sobre los finales del período realizó Racing dos avances a fondo que gestaron los peligros más intensos de la etapa. Tiros de Simes y de Méndez dieron más la sensación de gol que el asedio de Independiente. Aceptamos entonces al término de ese primer tiempo que el resultado de un empate era justo. Más ensamblado, más armónico se había mostrado Independiente; con menos avances y defensa elástica, Racing. Los dos peligros serios por que atravesó Simonetti equilibraron el mayor número de intervenciones de Grisetti.

El juego había presentado un matiz de cautela, de cuidado. No resultó vistoso porque las defensas superaron a los ataques, aunque el rojo haya superado al de su contendor. Pero es que también en la retaguardia roja existió el celo: Varacka no se movió del lado de Tucho Méndez; Gil vigiló a Boyé de cerca, Mouseggne no le daba luz a Blanco. Este tenía que jugar de atrás por esa marcación, conducta similar a la de Lacasia ante Dellacha. Parecía que ambos ejes querían "sacar" campo afuera a los backs-centros; pero éstos, advertidos, salían cuando sus forwards estaban en posesión de la pelota.

Ya en el segundo tiempo Racing se largó al ataque. Estaba obligado al riesgo. Su posición en el campeonato lo exigía. Necesitaba el triunfo para mantener sus aspiraciones al título, y cuando se enteró que River había marcado un gol en Rosario redobló sus esfuerzos.

Le llegó el gol. Tarde, pero llegó. Y merecidamente. Luego de un largo asedio ante la valle de Simonetti y de gestar varias oportunidades el tanto vino. Lo había buscado por todos los caminos, porque también en las líneas posteriores rojas se jugaba mucho. Todo fué ardor, pujanza y ausencia de técnica. Independiente retrocedió ante esa fuerza superior y apenas si en una ocasión Grisetti fué molestado ante un shot de media distancia de Lacasia. El acosado era Simonetti. La insistencia de ese afán que comentamos tenía que brindarle a Racing el gol que merecía y que, como decíamos, llegó un poco tarde, pero llegó. Con ello se puso fin a una disputa, con ello se acordó justicia en un partido que se realizó mitad en Avellaneda y mitad en campo de Newell's en Rosario. O, por lo menos, siguiendo los acontecimientos del tumultuoso partido que se verificaba allá.

Concretándonos al clásico de Avellaneda queda dicho cómo actuaron los equipos y las necesidades de ambos. No resultó vistoso, pero sí correcto y de ritmo intenso en una tarde agobiadora. En la media hora inicial en que Independiente mostró ensamble de líneas, sus forwards no pudieron penetrar en proporción correspondiente al dominio; cuando en el segundo tiempo presionó Racing, sus delanteros mostraron más afán que sutilezas. De ahí que no haya brillado ningún delantero y que las mejores figuras del partido las encontraremos en las retaguardias.



El pase de Blanco fué en dirección de Méndez, quien tiró antes que Simonetti, que le salió al encuentro, pudiera evitarlo. La pelota sigue su rumbo y sale arañando un poste. Desde el suelo arquero e insider la miran de diferente manera.

Giménez llama a su arquero Grisetti para que salga en procura de la pelota que Grillo ha cortado en dirección a Micheli fuera de su puesto habitual, pues se acudió a la desmarcación ante la sólida defensa ofrecida por Racing.



El amplio apoyo oficial y el capaz esfuerzo de los nuevos dirigentes de la Federación Argentina hicieron posible la disputa del Campeonato Nacional Interclubs "Gran Premio Eva Perón". He aquí a los diestros Carlos A. Ruiz y Antonio Dellacasagrande, indiscutibles campeones.

LA HISTORIA SE REPITE

En el Campeonatc Argentino "Gran Premio Eva Perón", Ruiz y Dellacasagrande mantuvieron la añeja superioridad de Capital en cancha cerrada

Por ATILIO N. BOSIA

Pese a la victoria holgada de los representantes de Capital y a las muchas luchas desiguales, tuvo este certamen nacional interclubs, que por primera vez organizó la Federación Argentina, la jerarquía y significación de los Campeonatos Nacionales que también agrupa a las entidades del interior del país. Es que siempre es conveniente que se alternen los distintos juegos, ya que el conocimiento recíproco deja beneficios incalculables para el fomento y progreso de este deporte, que cuenta adeptos en casi todo el país. Pero sobre todo eso hablaremos próximamente, ya que en esta oportunidad mucho tenemos que decir sobre lo ocurrido en las canchas.

La acertada decisión de hacer jugar los partidos en distintos escenarios — veinte se utilizaron dentro del Gran Buenos Aires — permitió que muchos aficionados pudieran presenciar los partidos necesarios para definir los tres ganadores de zona. En la zona "A" Capital (Carlos Ruiz-Antonio Dellacasagrande) prácticamente no tuvo oposición, pues Buenos Aires, que presentó a Salvador Alzugaray y Felipe Ballerena, representantes de Bahía Blanca, sólo hicieron fuerza hasta los veinte tantos — ganaban 20-18, pero después cedieron y cayeron 22-30.

Para Entre Ríos fué la zona "B", y dicha pareja la integraron dos viejos conocidos y consagrados en los campeonatos de cancha abierta. Adelante el habilidoso Angel Leiva y atrás Alberto Caballero, el delantero que siempre tuvo José Cuenca. Debieron eliminar a Comodoro Rivadavia, que alistó a la otrora gran figura de nuestros frontones, Gregorio Sandoval, y a Angel Pedreira, un zaguero que progresa. Ese match fué bastante peleado hasta la mitad, ya que iba en ganancia Comodoro 18-14, pero luego del empate en 18 pasó Entre Ríos con relativa facilidad. Lamentablemente no presentó Tucumán a un buen delantero como Osmar Mendoza, que conocimos otras veces por haber sido eliminado en la selección.

En la zona "C" asomaron dos parejas que jugaron entre sí un partido intenso, prevaleciendo Santa Fe (José D'Andrea-Abel Apalategui) por 30-25 frente a Córdoba (José Sastre-Jorge A. Medvescigh). El zaguero de los ganadores, hoy capitán de nuestro Ejército, no es otro que aquel vasquito de 16 años que hiciera maravillas en el Campeonato Argentino del año 1937, cuando se plantó frente a los consagrados Bianco y Hauche y los venció en inolvidable encuentro.

Y llegamos así a los partidos decisivos. En la cancha del Club de Gimnasia y Esgrima, Capital, con Ruiz-Dellacasagrande, conquistó frente a Entre Ríos un fácil triunfo, ya que el equilibrio inicial fué paulatinamente quebrado por la visible diferencia de calidad y pegada. Después de perder 8-10 y ubicarse 15-12 y 20-15 los locales triunfaron por 30 a 22. En el segundo cotejo los campeones enfrentaron en Huracán a los defensores de Santa Fe, José D'Andrea y Abel Apalategui, y tampoco hubo dudas sobre quién sería el ganador. Después de numerosos empates Ruiz-Dellacasagrande se cortaron 18-9 al entrar con éxito el delantero Ruiz con mortales cortadas a la derecha. El score final 30-17 nos dice con elocuencia de la concluyente victoria de la Federación local, que le permitió obtener el valioso trofeo en disputa y además la suma de $ 5.000.—. Los jugadores por su parte recibieron sendas medallas de oro.

También el segundo puesto tuvo su importancia, ya que la Federación ganadora se adjudicó, además de una hermosa copa, la suma de 3.000 pesos, y también medallas de oro para los jugadores. Interesante esta iniciativa, ya que

CAMPEONATO ARGENTINO — CANCHA CERRADA

	ZONA "A"	1	2	3	4	5	Pts.
1	CAPITAL FEDERAL C. Ruiz-A. Dellacasagrande	◆	30-23	30-15	30-8	30-9	4
2	BUENOS AIRES S. Alzugaray-F. Ballerena	23-30	◆	30-15	30-11	30-10	3
3	SALTA G. Martínez-F. Royo	15-30	15-30	◆	30-10	30-12	2
4	NEUQUEN J. Ghitz-A. Mairotta	8-30.	11-30	10-30	◆	30-25	1
5	CATAMARCA R. Sánchez-V. Gil	9-30	10-30	12-30	25-30	◆	—

	ZONA "B"	1	2	3	4	5	6	Pts.
1	ENTRE RIOS Angel Leiva-A. Caballero	◆	30-25	30-16	30-9	30-10	30-7	5
2	COM. RIVADAVIA G. Sandoval-A. Pedreira	25-30	◆	30-19	32-35	30-16	30-10	3
3	TUCUMAN A. Villafañe-V. Infante	16-30	19-30	◆	30-21	30-21	30-16	3
4	Pte. PERON (antes Chaco) J. Tolosa-H. Cordero	9-30	35-32	21-30	◆	30-24	30-23	2
5	S. DEL ESTERO D. Ríos-N. Luna	10-30	16-30	21-30	24-30	◆	30-17	1
6	SAN JUAN V. Pérez-M. Marata	7-30	10-30	16-30	23-30	17-30	◆	—

	ZONA "C"	1	2	3	4	5	6	Pts.
1	SANTA FE D'Andrea-A. Apalategui	◆	30-25	30-9	30-16	30-14	30-5	5
2	CORDOBA J. Sastre-J. Medvescigh	25-30	◆	30-19	30-9	30-11	30-15	4
3	MENDOZA E. Lanatti-A. Quijano	9-30	19-30	◆	30-20	30-15	30-21	3
4	CORRIENTES P. Sarli-O. Malacalla	16-30	9-30	20-30	◆	30-28	30-7	2
5	JUJUY P. Quispe-Juan Cruz	14-30	11-30	15-30	28-30	◆	30-27	1
6	RIO NEGRO N. Canero-Aldo Coria	5-30	15-30	21-30	7-30	27-30	◆	—

RUEDA FINAL: Capital 30 v. Entre Ríos 22; Capital 30 v. Santa Fe 17; Santa Fe 30 v Fntre Ríos 22.



de esta manera se logra apoyar a las federaciones provinciales, que mucho necesitan para desarrollar sus actividades.

Pero vayamos al lance que tuvo por escenario la cancha de F. C. Oeste. Se jugaba un verdadero clásico que allá en sus pagos se había realizado muchas veces últimamente con resultados bastante parejos. Santa Fe y Entre Ríos, pues, en franca lucha por la supremacía del litoral. Tras un cotejo que tuvo una primera mitad muy reñida se impusieron D'Andrea y Apalategui al aprovechar mejor las situaciones favorables y no abusar del tanto. Empataron en 3, 4, 5, 6, 8, 10, 11, 12, 14, 16, 17 y 18. El ritmo del partido era bastante lento y fué visible que faltaba poder. En descargo de Caballero digamos que no es su puesto, y en cuanto a Leiva es notable su accionar habilidoso, y destaquémoslo como ejemplo de espíritu deportivo, ya que le falta el brazo derecho. Después de la igualada en 18 se adelantó Santa Fe 23-18 y 27-19 para llegar al tope 30-22. Con un Apalategui que aunque sin tanteo buscó colocar sobre el fondo, pudo entrar reiteradas veces con éxito su delantero D'Andrea que supo aprovechar muchas ocasiones y fué el que definió la lucha. A Caballero lo vimos muchas veces descolocado y con fallas en los rebotes. Además abusó de la definición, cuando el juego conveniente era buscar la pared derecha, punto débil del zaguero Apalategui.

He aquí los cuadros de las entradas positivas y negativas de los jugadores:

Ruiz: + — — + — + + + + + + + — + — — — + 11/7.
Dellacasagrande: + — — — — — 1/5 (30).
D'Andrea: — + — — — — 1/5.
Apalategui: + + + — — — — — — — — + — — — — — — 4/13 (17).

Segundo puesto.

D'Andrea: — + + + + + + + + 8/1.
Apalategui — — — — — — — — — + — — 1/10 (30).
Leiva: + + + — — — — — — — + 4/6.
Caballero: — — — + — + + + — — — + — + — — — — + — — — 7/15 (22).

En acción el zaguero Abel Apalategui, que junto a José D'Andrea obtuvo para Santa Fe el segundo puesto en esta competencia que agrupó a 17 equipos del interior. A su lado el zaguero Alberto Caballero, de Entre Ríos, en un momento del encuentro decisivo.







Karl Kling sonríe a través de las barras de protección que hizo colocar en su máquina por el peligro de ciertos pájaros, especie de milanos, que abundan por aquellos lares. Derecha: el Mercedes-Benz del vencedor finalizando la primera etapa.



LA PANAMERICANA

Karl Kling ganó la prueba mexicana con la Mercedes-Benz

En tres años la carrera de México sobre la ruta panamericana de frontera a frontera ha logrado trascendental importancia. En esta oportunidad reunió a 90 máquinas, de las cuales 27 eran especiales del tipo sport. El triunfo en esta categoría correspondió a Karl Kling al comando de una Mercedes-Benz y el segundo puesto a su compañero de equipo Herman Lang, conocidos nuestros por su intervención en el circuito de la Costanera Norte. Al triunfo obtenido en las 24 Horas de Le Mans agrega ahora la famosa marca alemana este otro de positiva trascendencia. Karl Kling cubrió la distancia de 3.113 kilómetros divididos en siete jornadas a 164,150 de promedio horario y un tiempo de 18h.51'19". Chuck Stevenson conquistó la victoria en la categoría de coches de serie conduciendo un Lincoln en 21h.15'38" a 144,995 de media. Al ser descalificado su compatriota John Fitch, que también actuara en nuestro país, pasó Stevenson a ocupar el primer lugar. La descalificación se produjo por haber vuelto Fitch luego de largar a fin de reparar su máquina, cosa que aconteció sobre los finales de la interesante carrera.

La concurrencia de poderosos equipos europeos acordó positiva jerarquía al certamen. La Ferrari envió el suyo con valores de la talla de Ascari, Villoresi, Giovanni Bracco y Luigi Chinetti, a la vez que corredores norteamericanos como Jack Mc Afee corrieron también esa afamada marca, que preparó máquinas especiales para la competencia alentada su fábrica por el éxito obtenido el año pasado. Carrera muy bien remunerada, los premios han constituído serio incentivo para la concurrencia de equipos, contándose por vez primera con el de la Mercedes-Benz.

Jean Behra, con Gordini, fué el ganador de la etapa inicial; Villoresi conquistó tres, pero quien pareció ser el vencedor fué Giovanni Bracco, que abandonó estando en la vanguardia en la clasificación general. Pasó al frente entonces su más inmediato perseguidor, Karl Kling, quien ganó la etapa de 370 kilómetros entre Chihuahua y Juárez al elevado promedio de 214,460. Ascari y Villoresi habían abandonado antes y Luigi Chinetti fué el que llegó mejor con la Ferrari, ocupando el tercer lugar en la clasificación general. Ha de recordarse que Giovanni Bracco se impuso en la última edición de las Mil Millas Italianas y que superó a Kling luego de haber estado éste en la punta, cuando se llevaban cubiertos 1.331 kilómetros. El alemán finalizó segundo. Por su parte Lang, en equipo con Riess, ganó en Le Mans. Aunque



La Ferrari del italiano Giovanni Bracco que estuvo en la punta de la clasificación general y perdió su puesto de privilegio en las jornadas finales, pasando entonces Kling decididamente a la vanguardia.



ha obtenido otras victorias la Mercedes en su retorno oficial a las lides automovilísticas, las dos mencionadas son las de mayor repercusión.

* * *

No hace mucho, comentando acerca de nuestras pruebas en rutas sugerimos la conveniencia de una ampliación en lo que atañe a categorías y admitiendo los coches sport, los "aparentemente standard", permitiéndose arreglos en el motor y hasta llevar un tanque de combustible suplementario en el baúl, como también la posibilidad de una categoría pequeña, oscilante en los 1.200 centímetros cúbicos de cilindrada o hasta el litro y medio si se consideraba conveniente. Hacíamos referencia al éxito de la carrera mexicana lograda en brevísimo tiempo a la vez que citábamos la enorme concurrencia que siempre acusa la clásica italiana por las Mil Millas. Hoy volvemos sobre el asunto para expresar que hemos recibido muchas cartas apoyando la iniciativa. En algunas se nos pregunta por qué no se corren pruebas netamente standard. Diremos que en su momento se originaron serias dificultades para verificar la condición de standard de los coches, y ésa fué una de las razones por la que se abandonaron. Por eso también sugerimos los "aparentemente standard".

Luego de muchos años hemos llegado ya a pegar contra el límite en nuestras carreras en rutas. Los coches de turismo de carretera son muy veloces y la preparación de los mismos se hizo sumamente costosa. El número de concurrentes disminuye y crea serios problemas de financiación a los dirigentes. Hace tiempo buscamos una solución en procura del abaratamiento y no hallamos la fórmula salvadora. Podría estar en la nafta, obligando a un tipo común y con tanques sellados, pero habría que extraer combustible de los coches y analizarlo antes de dar una clasificación, con lo que se malograría el éxito de las competencias en las que es indispensable saber de inmediato quién ha ganado. Los tanques sellados no constituyen la absoluta garantía porque es posible desconectar un caño e inyectar un ingrediente que enriquezca la nafta. Se nos dirá que no se atreverían a ello, pero las dudas existirían.

De manera que podemos dejar la categoría que tenemos y que es tan criolla para ir hacia una ampliación admitiendo otras. La mayor concurrencia facilitaría la parte financiera. Claro que no estamos en Europa, en donde abundan las máquinas de diversos tipos, siendo las Mil Millas y la de Le Mans una exposición magnífica en tal sentido. Será el caso, pues, de estudiar el problema, porque de continuar así nos vamos quedando encerrados en un anillo de hierro.

Así quedó el Jaguar conducido por Santos Letona, quien falleció a consecuencias del accidente. Su acompañante Enrique Oliver sufrió heridas de consideración.



Se comenta en Italia que Juan Manuel Fangio es uno de los candidatos a conducir el nuevo tipo de Alfa Romeo llamado "plato volador", y frente a una de cuyas máquinas aparece el famoso volante argentino. También lo vemos conversando con un sacerdote italiano hincha suyo.

En tanto al momento de escribir estas pocas líneas se anuncia que pronto Juan Manuel Fangio llegará a nuestro país y que habrá de integrar aquí el equipo Maserati en las pruebas internacionales a realizarse el próximo mes de enero en nuestro Autódromo Municipal "17 de Octubre", en Italia se informa que el astro ha de ser uno de los conductores oficiales de la casa Alfa Romeo y que está muy interesado en los llamados "platos voladores". Cuando Juan llegue sabremos más al respecto.

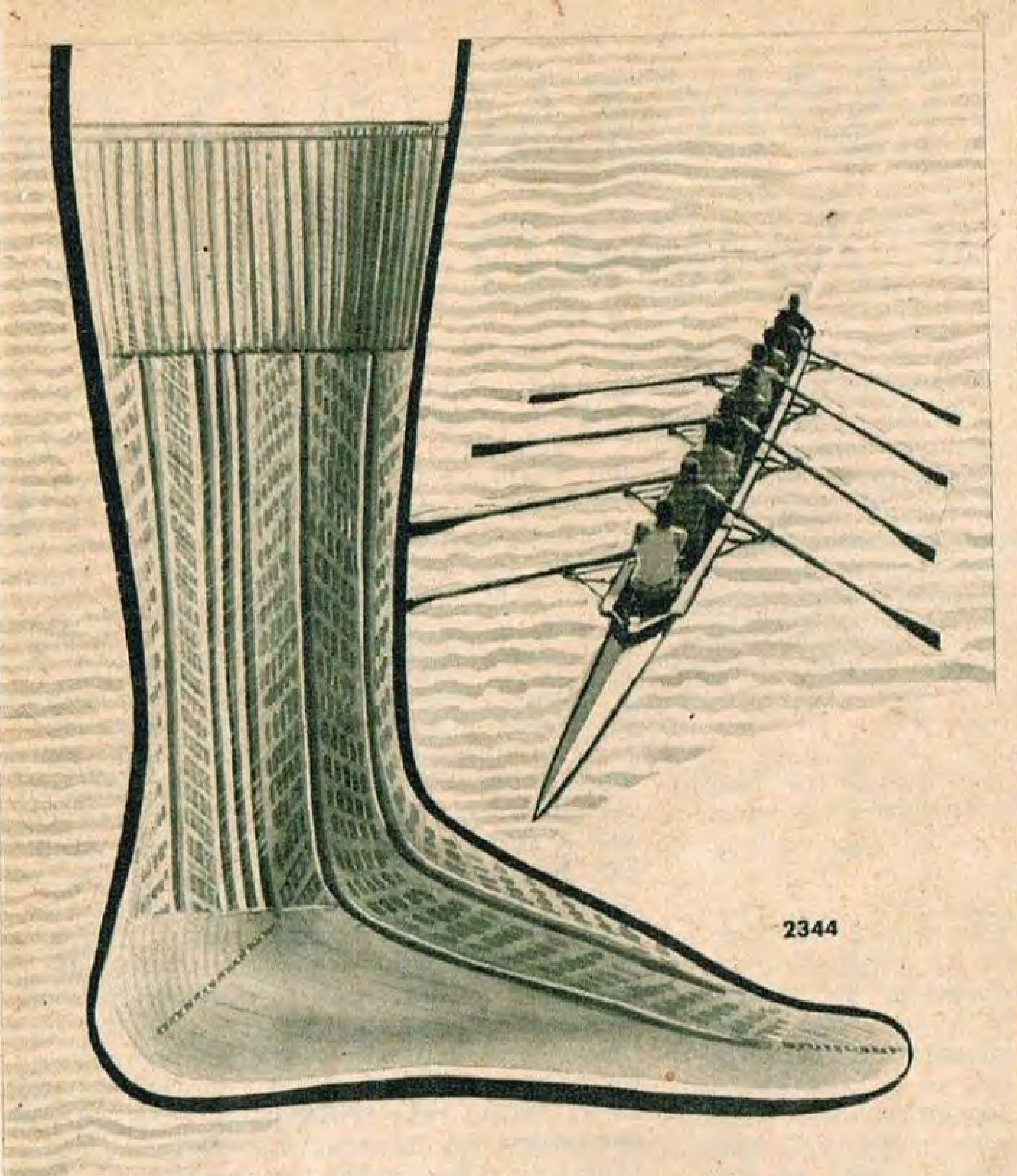
"PLATOS VOLADORES" - HOCKEY



Team de segunda división del Hurling Club, campeón invicto en su categoría. Abajo: M. Devereaux, C. T. de Lorenzo y M. Mackinson; en el centro: M. Mac Dermott, P. Daly e I. Mac Dermott; arriba: B. F. de Caviglia, C. Mackinson, H. Geoghan (capitana), M. Williams y W. Mackinson. Marcó 50 goles y tuvo 8 en contra.



Conjunto de Tercera del Club Atlético San Isidro que conquistó invicto el campeonato de su categoría. Abajo: V. Quigley, D. Gordchacov y S. Alonso; en el centro: H. Bejelmann (entrenador), N. Lavayén, H. Monjardini y S. Quigley; arriba: M. Kurlat, B. Pentreath (capitana), M. L. Millán, M. Millán y C. Soto.



Medias de campeones



La etiqueta dice "Buckingham"

Unas gotas de Buckingham antes de la fiesta. Hará más agradable su presencia con el inimitable aroma de la Loción Colonia Buckingham, fresco, seco, varonil... Pruebe hoy mismo Buckingham.

Sí señor es más económica!

1. *Porque cada frasco posee un "REGULADOR DE SALIDA" que permite aprovechar al máximo su contenido.*
2. *Por su precio.*
3. *Por su fina calidad.*

DELVA 531

Loción Colonia

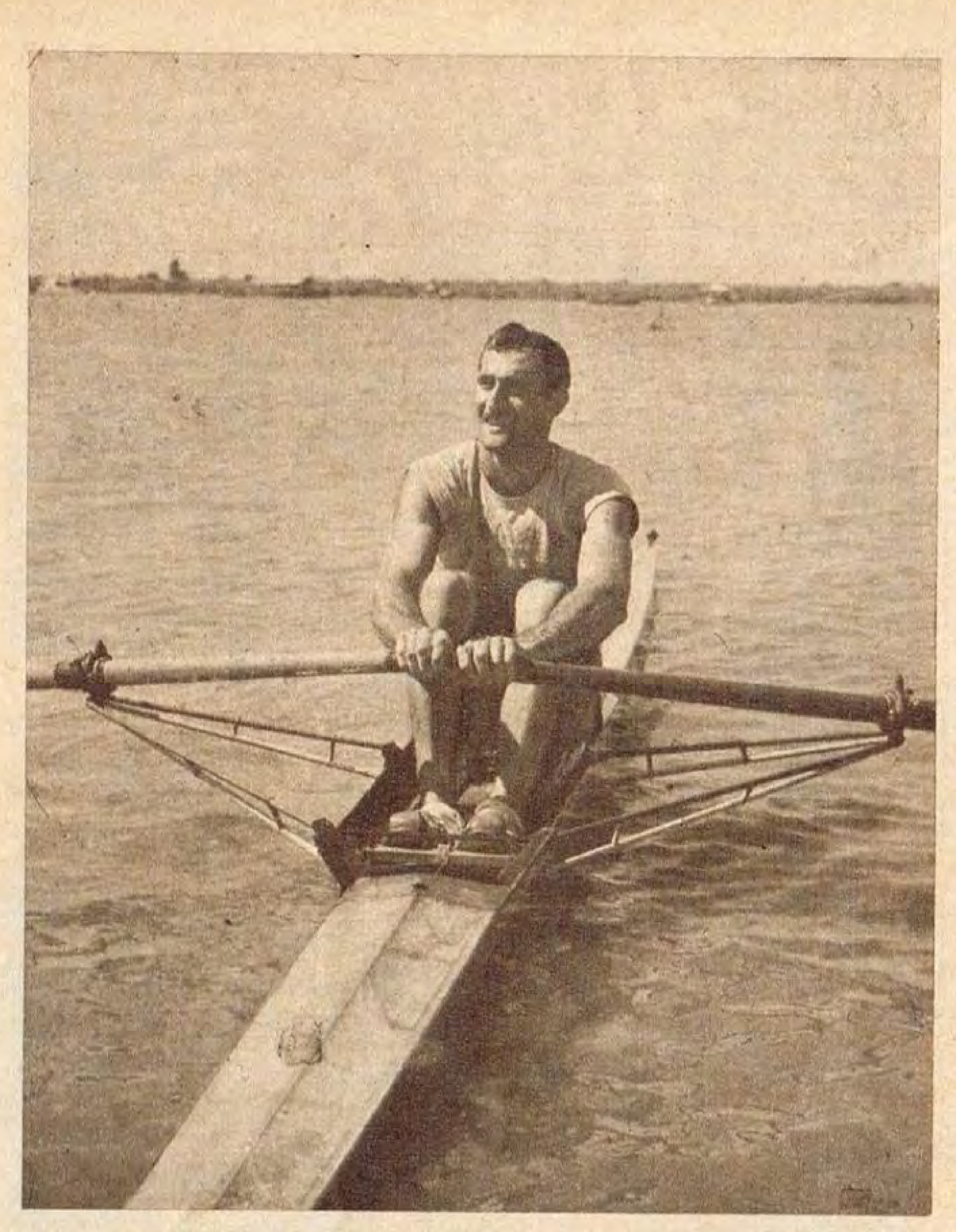
BUCKINGHAM

buena como las buenas colonias de antes

DEL VALLE LTDA. S. A. C. e I. Sarmiento 3949 - Bs. Aires

ESPECTÁCULO DE CALIDAD

Por BANDA BO



Una magnífica campaña cumplió en esta primera parte de la temporada Norberto Battaglia, del Club de Regatas Hispano Argentino, quien se impuso en todas sus presentaciones como sculler.

Luego de su brillante triunfo sobre Regatas Rosario aparecen en la nota los integrantes del ocho superior del Club Náutico Mar del Plata acompañados por el ex sculler y actual adiestrador, Alberto Valle.

No hay duda que en el levante producio por nuestro remo en las últimas con peticiones locales el Club Náutico Ma del Plata se ha constituído en algo a como principal gestor. Y si bien los re meros que integran la pequeña pero po derosa formación han respondido much más de lo que se esperaba, ello se ha de bido al entusiasmo, dedicación, fe y hast podríamos decir audacia de Alberto Va lle, quien preparó un ocho que respondi con magnífica amplitud a sus desvelos.

El domingo en San Nicolás durante l realización del 25º Campeonato Argenti no la prueba correspondiente al ocho vol vió a resultar un espectáculo formidabl no solamente por la actuación de lo marplatenses, que fué extraordinaria, sin porque Regatas Rosario, integrando s bote con elementos recién salidos de l categoría junior, más tres de los ya con sagrados, constituyó una formación qu obligó a la gente de Valle a extremar su recursos en procura de la victoria. Mar de Plata formó esta tripulación para salir a encuentro de Regatas La Plata, a quien venció en Tigre, pero justamente en agua de Río Santiago cae ante la gente d Moreno por la mínima diferencia en una carrera extraordinaria. Se esperaba el bue no con suma expectación, pero result

que aparecen los rosarinos, strokeados por Güerci, erigiéndose en rivales peligrosísimos, quienes resultan derrotados luego de una lucha sin claudicaciones.

El comienzo de esta prueba colocó al frente al ocho de Escuela Naval, el que de inmediato es superado por Regatas Rosario y La Plata, quedando Mar del Plata en una línea con los cadetes. Sin que se registraran variaciones se cumplen 500 metros. Siempre luchando por la punta los dos primeros se acercan a los mil, y es allí justamente donde comienza la acción imponente de los marplatenses, que dejan fácilmente atrás a Escuela Naval acercándose peligrosamente. En los 1.500 se produce una nueva variante, ya que Mar del Plata pasa al segundo lugar y con acción firme va descontando la ventaja de los rosarinos. Levantan éstos más adelante, pero sin lograr mantener su colocación de privilegio, toda vez que con cada remada los marplatenses acortan diferencias, hasta que faltando 200 metros para finalizar se meten éstos, logrando poner poco menos de medio largo al cruzar la línea. El magnífico trabajo de Náutico Mar del Plata estuvo en la regularidad de su promedio. Picó a bajo número y mantuvo 34 golpes, de los que no salió en todo el tiro, pero fueron 34 pasados de punta a punta. Rosario hizo 36 y 38. De conservar su alineación los rosarinos llegarán a marzo en condiciones de exigir más, y no sería difícil que nuevamente se produjeran cambios en el ganador de esta carrera, en la que sobre cuatro disputas hubo tres distintos ganadores. Formó Mar del Plata con Juan Ecker, Emilio Czerner, Eugenio Kuchan, Roberto Suárez, Julio Sezeniauskas, Humberto H. Pezzati, Alfredo Czerner, Jorge Schneider y Jorge Arripe: Tiempo: 6'19".

En el cuatro sin timonel, en el que intervinieron Regatas Rosario, Regatas Avellaneda y La Marina, se ubicó al frente en el pique Rosario, puesto que conservó en todo el tiro y que amplió a medida que se cumplía el desarrollo. Fué así como se impuso por varios largos sobre Avellaneda. La Marina abandonó a los 1.500 metros. Juan A. Aichino, Enrique Lingenfelder, Juan C. Gómez y Luis Pecchenino integraron la tripulación ganadora, que marcó 6'42".

Hasta los 800 metros Regatas La Plata se mantuvo al frente en el cuatro con timonel, pero, como ya nos tiene acostumbrados, la acción fuerte de los integrantes del equipo de Mar del Plata comienza generalmente pasada esa distancia, y fué así como entró a descontar para colocarse decididamente al frente, luego de los 1.500. Varios botes a su favor fué la diferencia final. Con Juan Ecker, Humberto H. Pezzati, Alfredo Czerner, Jorge Schneider y Jorge Arripe formó Mar del Plata, estableciendo un tiempo de 6'47".

En el single, la ausencia de Eduardo Guerrero restó emoción, al imponerse Norberto Battaglia, del Club de Regatas Hispano Argentino, por una diferencia que no dejó dudas sobre su actual superioridad en la especialidad.

En las tres pruebas restantes que completan el programa superior hubo un solo competidor. Norberto Battaglia y Oreste A. Bruzzone compusieron el doble par de Hispano Argentino, que debieron limitarse a efectuar solos el recorrido por ausencia de Italiano de Remo.

Otro tanto ocurrió con los dos pair-oars de San Nicolás, ya que ni La Plata en el sin timonel ni Avellaneda en el con se presentaron. Como de costumbre, José A. Mazzolini, José A. Araudo y Adel A. Farías integraron las tripulaciones nicoleñas.



El único gol del partido jugado en Rosario. Después de un centro de Labruna, que recibió la pelota de un "throw-in" y tras haberla tocado previamente Vernazza, consigue cabecear Prado y vencer a Musimessi. A la derecha de éste aparece Danelutti y Faina, entre el autor del gol y Musimessi.

NEWELL'S - RIVER

Comentario de JUAN PASCUAL

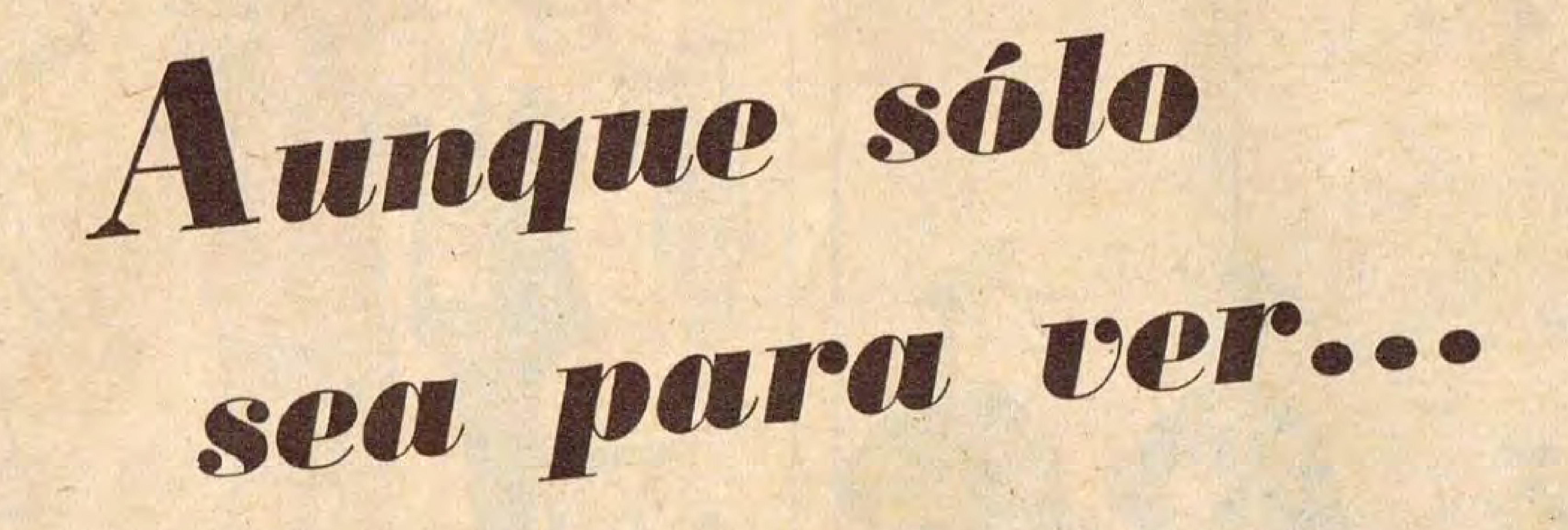
En momentos de escribir estas líneas el Tribunal de Penas de la A. F. A. no se ha pronunciado en el expediente del match Newell's Old Boys-River Plate, interrumpido en Rosario a los 15' del segundo tiempo después de haber anotado Prado el gol que permitió ponerse en ventaja al once "millonario".

Los hechos registrados el sábado anterior en Rosario constituyen, sin lugar a dudas, un desprestigio para el fútbol. Convertir una fiesta deportiva en una serie de desmanes y de agresiones es algo francamente criticable. La actitud de los grupos de exaltados, adictos a Newell's Old Boys, no debe hacer caer en el error de apreciación de que ésa es la conducta de toda la afición rosarina, ni aun de la totalidad de los parciales del club rojinegro. Tampoco se puede llegar a justificarlos diciendo que "en otras canchas pasa lo mismo", y que las incidencias y la interrupción del cotejo es una página más en los tantos y repetidos hechos de esa naturaleza que se han registrado en el fútbol. A lo que se tiende, a lo que se pretende llegar, es a la eliminación de esos desórdenes, y por ello es que cada uno de éstos que se produzca debe ser repudiado.

Antes de pasar al comentario técnico de lo que fué el partido en sus sesenta minutos de duración citaré tres pasajes que fueron los que trajeron la secuela de desórdenes. A poco de iniciado el partido, en una carga de Newell's, hubo un foul de Pérez a Carranza, terciando Juan M. López, quien a vistas del público se tomó a trompis y puntapiés con el defensor riverplatense. El referee llamó al orden al jugador de Newell's y a partir de ese momento quedó entablada entre ambos una "cuestión personal" que habría de resolverse a los 28', en el segundo pasaje de los hechos apuntados. En efecto, después de un choque entre Alvarez y Venini, en el que cayó el jugador de Newell's, hubo un amontonamiento de jugadores y entre ellos estaba el árbitro. Hubo una frase — dicen que no fué insultante sino agresiva — de López, que se refirió al arbitraje del Sr. Dykes. Este entendió lo dicho y ordenó el retiro del centro delantero de Newell's, y los ánimos del público rosarino, que ya estaban predispuestos, tuvieron su desborde. De la gritería se pasó a los hechos. Hubo invasión a las plateas, y desde éstas se arrojaron sillas y botellas a la cancha. Algunos pretendieron saltar el alambrado, pero finalmente la policía dominó la situación y siguió el juego hasta la terminación de la etapa, en la que no se produjeron goles.

Los jugadores de River Plate, alineados en el estadio rosarino de Newell's Old Boys antes de iniciarse el último partido del año, que no pudo finalizar. El Tribunal decidió adjudicar los puntos a River Plate.





Deseamos y mucho apreciaremos su visita, a fin de que pueda examinar la excepcional calidad y lujosa apariencia de nuestros nuevos

TRAJES *"Listos para Vestir"*

(para medio-tiempo, Primavera y Verano)

ETIQUETA 1952

CON ADAPTACION PERFECTA AL FISICO

...Y sobre todo sus precios que son ahora muy... pero muy bajos!



BUENOS AIRES ✶ ROSARIO ✶ CORDOBA ✶ MENDOZA ✶ B. BLANCA

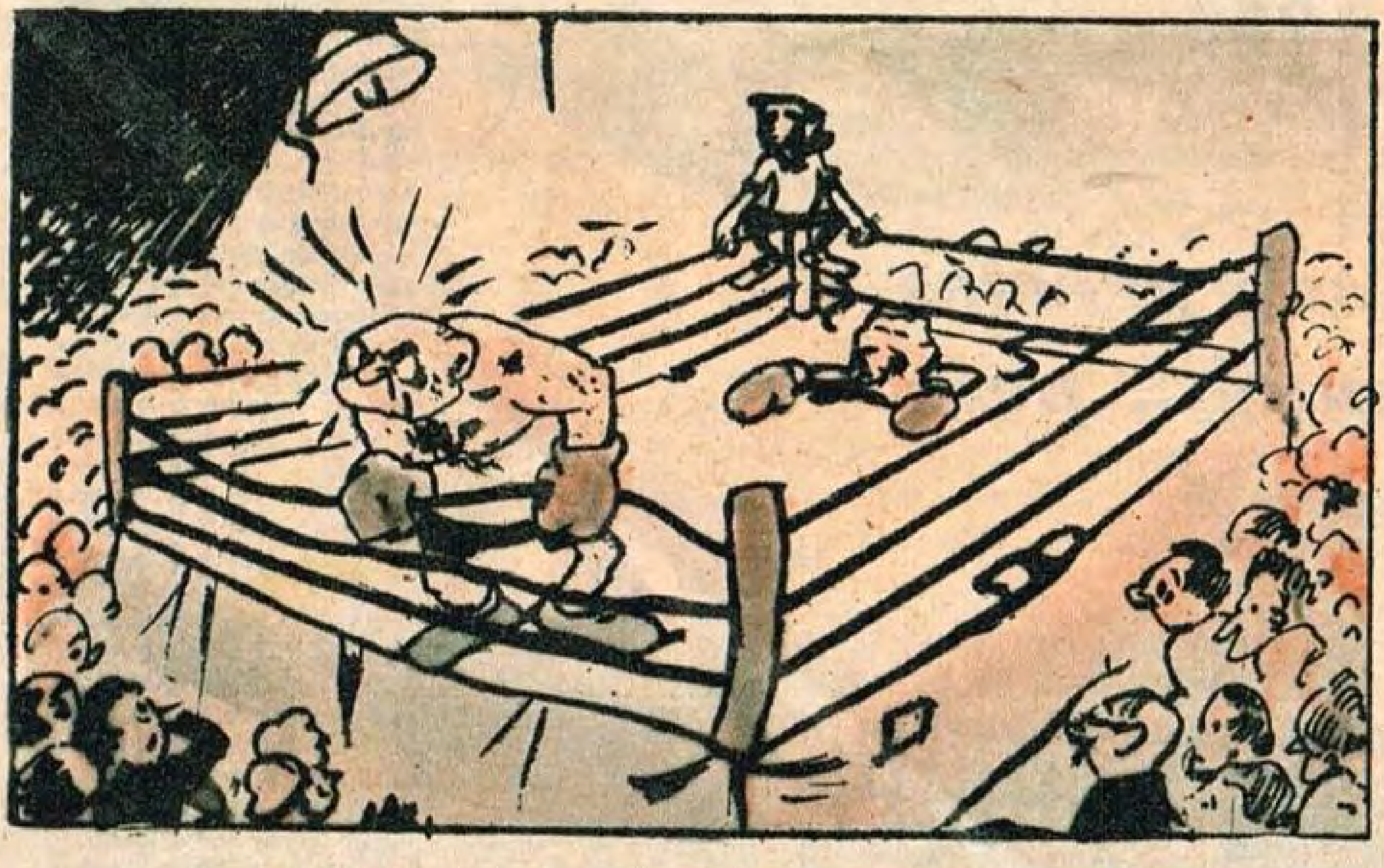
Historias sin Importancia



—¿Y por qué cuándo le pidió un libro le trajo la enciclopedia?



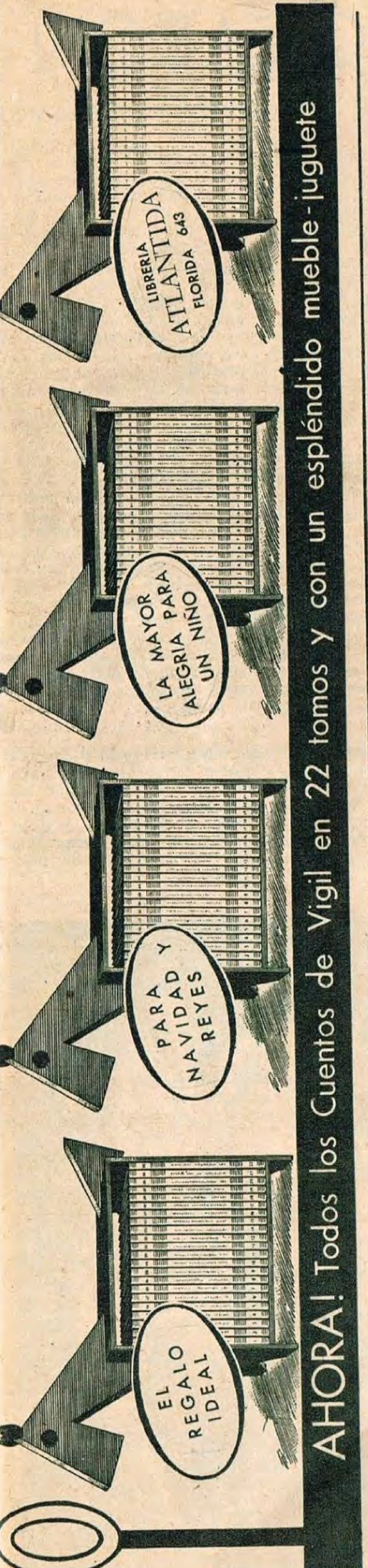
Efectos ópticos.



—¡El que dijo que la pelea es tongo que suba!



—Salga de allí, que si lo ve mi marido pensará mal.



SÍNTESIS DE FÚTBOL

2a. rueda — 14a. fecha — 26-11-52

RIVER PLATE 1, BANFIELD 1

Cancha de River. Juez: Meade. $ 62.712.10.

RIVER: Fumero; Pérez y Soria; Tesouro, Venini y Ferrari; Vernazza, Prado, Gómez, Labruna y Loustau.

BANFIELD: Graneros; Ferretti y Bagnato; Capparelli, Mouriño y D'Angelo; Converti, Sánchez, Alvarez, Rodríguez y Gómez.

Goles en el primer tiempo: 7' Prado. Segundo tiempo: 11' Converti.

ROSARIO CENTRAL 2, RACING 2

Cancha de R. Central. Juez: Ross. $ 33.951.10.

R. CENTRAL: Bottazzi; Aresi y F. Vairo; Schossow, Minni y Fogel; Gauna, Appicciafoco, Rosa, J. Vairo y Portaluppi.

RACING: Grisetti; Dellacha y García Pérez; Giménez, Balay y Gutiérrez; Boyé, Méndez, Blanco, Simes y Sued.

Goles en el primer tiempo: 4' J. Vairo, 23' Blanco, 33' Simes. Segundo tiempo: 22' Minni.

INDEPENDIENTE 5, N. OLD BOYS 1

Cancha de Independiente. Juez: Cross. Pesos 16.879.50.

INDEPENDIENTE: Simonetti; Barraza y Moussegne; Arias, Varacka y Gil; Micheli, Bonelli, Lacasia, Grillo y Cruz.

NEWELL'S: Mussimesi; Danelutti y Kasparian; Echeverría, Faina y Puissegur; Carranza, Puggione, Focchi, Alvarez y Ortigüela.

Goles en el primer tiempo: 11' Bonelli, 17' Puggione, 31 Lacasia. Segundo tiempo: 7' Lacasia de penal, 15' Micheli, 39' Cruz.

ESTUDIANTES 4, HURACAN 1

Cancha de Estudiantes. Juez: Aldridge. Pesos 13.722.20.

ESTUDIANTES: Caposio; Silvero y Borlando; Breccia, Urriolabeitia y Masceroni; Ruggeri, Duscovich, Reynoso, Caram y Zelada.

HURACAN: Marcello; Gaggino y Filgueiras; Naya, Solá y Cerioni; Lazón, Rossi, H. López, Ricagni y Berdiales.

Goles en el primer tiempo: 31' Caram. Segundo tiempo: 17' y 23' Duscovich, 28' López, 29' Urriolabeitia.

VELEZ SARSFIELD 1, F. C. OESTE 0

Cancha de Vélez. Juez: Dykes. $ 7.497.60.

VELEZ: Adamo; Huss y Allegri; Rodríguez, Geronazzo y Cerdá; Nápoli, Mallegni, Conde, Zubeldía y Mendiburu.

F. C. OESTE: Marrapodi; González y Garansini; Buffatelli, Diez y Ardanaz; Carbone, Baum, Runzer, García y Piovano.

Gol en el segundo tiempo: 18' Allegri de penal.

PLATENSE 2, LANUS 1

Cancha de Lanús. Juez: Hartles. $ 4.319.70.

PLATENSE: Germinaro; Bozalla y Menéndez; Díaz, V. Rodríguez y Mammana; Murúa, Coll, López, Torello y Bernardo.

LANUS: Masuelli; Tarifa y Estévez; R. García, Guidi y Vivas; M. García, Fernández, Catoira, Daponte y Durán.

Goles en el primer tiempo: 9' Coll. Segundo tiempo: 31' Murúa, 35' Daponte.

CHACARITA JUNIORS 5, ATLANTA 3

Cancha de Atlanta. Juez: Iliffe. $ 8.362.20.

CHACARITA: López; Molinari y Ferrero; Scriminacci, Moreno y Espinosa; Otero, Coll, Barta, Campana y Esquide.

ATLANTA: Caballero; Cordero y Guzmán; Mantegari, Aragón y Bettinotti; Cabeza, Dupuy, Ingunza, Barrionuevo y Delogu.

Goles en el primer tiempo: 1' Bettinotti, 12' y 25' Campana, 36' Delogu. Segundo tiempo: 5' Barrionuevo, 11' Esquide, 16' Campana, 29' Barta.

SAN LORENZO 2, BOCA JUNIORS 1

Nocturno el 25/11

Cancha de San Lorenzo. Juez: Lynch. Pesos 137.360.30.

SAN LORENZO: Blazina; Giini y Basso; Resquin, Cívico y Berterame; Camacho, Picot, Papa, Benavídez y Piñeiro.

BOCA: Ormeño; Otero y Edwards; Lombardo, Magnelli y Bendazzi; González, Ferraro, Etcheverry, Montaño y Panasci.

Goles en el segundo tiempo: 8' Ferraro, 12' Basso de penal, 30' Cívico.



CHOCARON

Por CARLOS FONTANARROS

El mismo día perdieron su invicto Parque y Palermo; lo curioso aumenta de grado cuando la memoria nos indica que el año pasado también dejaron de ser invictos un mismo día. En estas ruedas de clasificación que la Federación hace jugar debió enfrentar Palermo a un fuerte rival, Defensores de Santos Lugares, y Parque al equipo de Ateneo, que jugaba por primera vez en el año con sus titulares completos y con la inclusión valiosísima de Hugo San Miguel y Héctor Folgosa.

Palermo perdió contra Defensores de Santos Lugares por 54 a 41, tras una gran exhibición de éstos, que jugaron la pelota brillantemente. En Palermo no jugó el Negro González, quien sufre las alternativas de unas "paperas" dolorosas y de tratamiento más o menos prolongado. Pocos días después Defensores debió enfrentar a Gimnasia y Esgrima de Buenos Aires en cancha de éstos; por los antecedentes de ambos no había duda en los resultados: Gimnasia ya n podía clasificarse para las ru das finales y a su equipo co nuevas caras le faltaba sin d da el fogueo y la capacid de un Defensores que venía d ganar a un invicto con el m jor de los estilos. Sin emba go, el partido se hizo inter sante, duro, y la extrema am bición y vitalidad de los loca les achicó la diferencia de 1 puntos que había obtenido De fensores, impidió que éstos h cieran su ataque vistoso y l forzó a mantenerse en esfuer zo continuo hasta que la mes indicó el final del match, co el resultado de 42 a 39 favo rable a los mejores pero n tranquilos ganadores, com pudo haberse supuesto si com paramos las campañas de am bos. En Defensores no hub figura muy destacable, pue aunque impusieron su mayo calidad no se superaron n igualaron siquiera el nivel co mún, mientras que Gimnasi bien se puede decir que logr hacer el mejor encuentro d la temporada. Lucieron e

Con pujanza y vitalidad constante pudo Gimnasia y Esgrima nivelar el encuentro que jugó contra Defensores de Santos Lugares, equipo de capacidad técnica que constituye con Parque y Palermo la trilogía de aspirantes al título de la Federación. En la foto, Arribas, valor de su equipo, y Fusaro, también de Gimnasia y Esgrima, en una escena muy bien captada del esfuerzo con que enfrentaron a los prestigiosos rivales.





Equipo de Defensores de Santos Lugares, que marcha primero junto con Palermo en una zona del campeonato de la Federación; lo forman, abajo: Filipelli, Trincado y Bertotti, y más arriba Ferpuzzi, Bernárdez y Bello, de izquierda a derecha. Andrés Rossi, su entrenador, figura también en la foto, junto con los delegados del club de Santos Lugares.

el team el delantero Arribas, metido en todo entrevero que se suscitaba, rebotero a pesar de no ser alto; Azcárate, un back de excelentes condiciones, que se lo adivina novicio en varios aspectos del juego pero de innegable futuro no bien aprenda a moverse en el ataque, que es donde debe aprender recursos todo jugador para tomar soltura, y el "antiguo" Dellacrocce, que hace años parece veterano y sin embargo juega muy cómodamente en primera categoría, con una cantidad de tiros y "rebusques" propios que lo convierten siempre en atacante efectivo.

* * *

La Copa Traverso, que hizo disputar el club San Lorenzo de Almagro, se resolvió con el match que Estudiantes de Eva Perón ganó a River Plate por 49 a 44. Digno de destacar es este nuevo triunfo estudiantil, que lo ubica entre los candidatos serios que disputan el campeonato oficial de la Asociación. En este caso ganó sobre River en un match donde Nemeth encontró un verdadero muro de contención en Alberto López, que no le dejó pasar los 4 puntos como scorer. Domes fué la figura de los ganadores, juntamente con el buen lanzador y activo basquetboler que es el otro húngaro Louvricks.

Una rectificación: en el número anterior, en el epígrafe de la fotografía del campeón de quinta división de la Federación Argentina de Basquetbol, dijimos que tal título correspondía al club Náutico Buchardo, cuando en realidad el ganador fué el Club de Regatas Hispano Argentino.

* * *

En el próximo mes de enero tiene que llevarse a cabo en Montevideo el Campeonato Sudamericano de Basquetbol. Las autoridades uruguayas, a pedido del Brasil, han solicitado la postergación de ese torneo, pero los primeros en oponerse son los chilenos, que tienen programado para el mes de marzo nada menos que el primer Campeonato Mundial de Basquetbol femenino. De este engorroso asunto tendrá que expedirse Uruguay con mucha rapidez, ya que las fechas están sobre las cabezas de los participantes.

En nuestro medio y a raíz del próximo Campeonato Argentino que tiene que llevarse a cabo en Viedma, Río Negro, la Confederación de Basquetbol anunció que el doctor Valenzuela, presidente de la C.A. D.C.O.A., ha dispuesto que este organismo se hará cargo de los gastos que signifique la organización de este nuevo torneo nacional.

Coronel Suárez ganó el Campeonato Abierto de Polo

Por 15 a 5, y a voluntad, se impuso al entusiasta equipo de Hurlingham. — *Por Don Juan Manuel*

LA presente temporada de polo, la cual ha de quedar oficialmiente clausurada en cuanto se defina el ganador de la Copa Provincia de Buenos Aires, pendiente de disputa entre La Alicia y Coronel Suárez — match que debe jugarse con ventaja — no ha de ser redordada por cierto entre las más lucidas de nuestro historial en este deporte.

Sin que esto implique subestimar los ingentes esfuerzos — y no pocos sacrificios — realizados por la Asociación, tanto el bajo rendimiento que en la práctica cumplió la representación de Sudáfrica como la ausencia voluntaria o forzosa de muchos buenos jugadores, y a último momento el "walkover" concedido por algunos de los inscriptos en el campeonato, como consecuencia primordial de la excesiva prolongación de la actividad — y en este aspecto entra a terciar también la responsabilidad del persistente mal tiempo que acompañó el desarrollo de la temporada internacional — contribuyeron por partes iguales al escaso brillo de las jornadas y al limitado interés que demostró el público.

Con sus 32 goles de handicap — reducidos a 29 por la ausencia de Heriberto Duggan a partir de la segunda mitad del primer partido — el fuerte conjunto de Coronel Suárez pareció no tener rivales capaces de dificultar su victoria. La Alicia, aunque vencido, consiguió hacer sin embargo un buen partido a los campeones, y esa demostración quedará como la jornada más atrayente del campeonato argentino de 1952. Pero para Hurlingham, Coronel Suárez resultó un hueso demasiado duro de roer. Ya no se trata solamente de la diferencia teórica de capacidad. Hubo muchos otros factores que se completaron para que la final resultase una lucha desigual. Enumeremos al azar los primeros que nos vienen a la mente: la creciente solidez de la combinación de Suárez, que mejoró sin duda con la inclusión de Fernández Sarraúa, viejo compañero de equipo de Reyes Carrère la excelente preparación de la caballada de los suarences, la debilidad notoria de Hurlingham en aquellos puntos de su alineación, que por enfrentar a verdaderos ases del deporte iban a hacer resaltar doblemente esa diferencia de efectividad, el estilo de juego de Wyndham Lacey, tan amigo de andar suelto... y de dejarlo suelto también al número 1 contrario, que resultó ser en este caso nada menos que un Reyes Carrère bien montado, bien preparado y bien servido por bochas desde su zaga.

Coronel Suárez, el nuevo campeón argentino. De izquierda a derecha: Juan Carlos Harriott, Enrique Alberdi, Francisco Reyes Carrère y Rubén Fernández Sarraúa.





El team de Hurlingham, que fué finalista después de eliminar a Tortugas. Lo integran Wyndham Lacey, Ricardo Santamarina, Carlos Videla y Eduardo Rojas Paz.

Lo cierto es que en ningún momento pudo ser Hurlingham rival para Coronel Suárez. El tablero fué documentando inexorablemente la superioridad de los vencedores, que hallaron la mayor resistencia en los dos primeros chukkers y en el cuarto, pero aún así, en siete de los ocho períodos — salvo el cuarto, que resultó un empate de 1 tanto — fueron los suarences acumulando sus ventajas, hasta ese 15 a 5 final que — como el partido se computaba simultáneamente con ventaja — les permitió ganar también por un gol de diferencia la semifinal del torneo con handicap por la Copa Provincia de Buenos Aires.

LABOR INDIVIDUAL DE LOS GANADORES

En realidad el cuarteto de Coronel Suárez, al no hallar frente a él verdadera resistencia, se movió con una soltura y un acierto en las combinaciones que nadie hubiera podido razonablemente esperar. Por añadidura, sus hombres taquearon con una seguridad pasmosa si se tiene en cuenta el estado del campo, que, muy blando por la lluvia caída con intermitencias hasta minutos antes de la iniciación del juego, se cortó mucho y fué la razón principal de las frecuentes y fatales erradas del bando perdedor. Enrique Alberdi y Juan Carlos Harriott — este último con la mandíbula inferior rota por el cabezazo de un petiso desde el partido anterior — volvieron a repetir su notable desempeño de la semifinal. "Quito" estuvo en constante y afortunada actividad, colocando bochas de admirable precisión y surgiendo oportunamente siempre con ese don de ubicuidad que le ha valido constituirse por tantos años en nuestro mejor número 3; Juan Carlos, que tan bien conoce el juego de su primo y compañero, cubrió sus entradas con serenidad, despejó el peligro con backhanders certeros y apoyó a los delanteros con tacazos de gran alcance. Reyes Carrère jugó también en forma notable; hizo alarde de buena equitación, sacando siempre ventaja en las vueltas a la defensa rival. Justo es subrayar todavía que, lejos de desentonar a la vera de tales compañeros, y aun siendo menos afortunado que ellos en el taqueo, también se lució en el número 2 Rubén Fernández Sarraúa, excelente nexo entre el ataque y la defensa en la rendidora combinación de Coronel Suárez.

LA REAPARICION DE LOS CAVANAGH

En forma un tanto sorpresiva se reincorporaron — aunque fugazmente — a la actividad polista Juan y Roberto Cavanagh. Debido a la desintegración de su equipo, Tortugas estuvo en efecto a un tris de conceder "walk over" en su semifinal. Pero ante la decisión de los directivos de polo de la entidad de formar un equipo a toda costa, éste se reconstituyó a base de dos buenos elementos de actuación constante en los conjuntos de Kilómetro 40, Cecilio Sáenz y Julio Gómez Twaites, y con el agregado de Juan y Roberto Cavanagh. Esa circunstancia confirió a última hora un interés inesperado al encuentro con Hurlingham.

Hurlingham obtuvo sin embargo una brava victoria por 10 tantos a 8, conseguida disputándosela palmo a palmo a Roberto Cavanagh, que fué el gran animador de Tortugas, pero contra cuya chance efectiva conspiraron muchas razones, no siendo la menor el hecho irrebatible que el polo es un juego de asociación y no



Dos de los ases de Coronel Suárez en acción. Reyes Carrère en la bocha, apoyado de cerca por Enrique Alberdi, ambos sueltos de vigilancia adversaria.

de individuales. Juan Cavanagh estuvo por su parte completamente fuera de juego, inseguro en el taco y remiso para entrar: falta de entrenamiento, fuera de toda duda. Ante un número 1 que, aun cuando temible en el papel, se había tornado inoperante en la cancha, se agrandó la defensa de Hurlingham. Wyndham Lacey, suelto y despreocupado de su principal adversario, se integró muy bien con el juego brillante y seguro de Ricardo Santamarina, que actuaba de número 3, y adelante, Eduardo Rojas Lanusse, en una magnífica tarde, se multiplicó para sacar partido de las situaciones favorables. A Videla se le vió también menos lento que en otras tardes, y combinando con acierto el equipo resistió a pie firme las desesperadas tentativas de Roberto y sus compañeros más eficaces, que fueron — aunque actuando todos en forma individual — Julio Gómez Twaites y Cecilio Sáenz, en ese orden de rendimiento efectivo, por colocarse en ventaja cada vez que las posiciones estuvieron empatadas, cosa que ocurrió al finalizar al primer período (1 a 1), al comenzar el quinto (4 a 4, mediante un formidable tacazo de Roberto), y otras dos veces, en seis y en siete goles, durante el desarrollo del sexto período. Sólo una vez, después del empate en 4, pudo darse Tortugas el gusto de puntear en el tablero, pero esa satisfacción duró lo que dura un suspiro, al restablecer Santamarina la paridad en el score después de un yerro de Sáenz, cometido sobre la misma línea de los postes.

Fruto de la constante alternativa del score, y de la posibilidad siempre latente de una sorpresa en cuanto a la identidad del ganador definitivo, más la eficiente labor individual de Roberto Cavanagh, y los chispazos de sus compañeros menos calificados, así como también en el otro equipo, el lucimiento con que Santamarina, Lacey y Rojas Lanusse cumplían, se desempeñaban en los momentos de peligro, el juego interesó y resultó lucido, aun cuando el polo no haya sido de gran categoría. Hurlingham volvió a clasificarse así, después de muchos años de ausencia en jornada de tal importancia, para la final del campeonato abierto, en la que estaba destinado a ser fácil presa para el poderoso cuarteto de Coronel Suárez.

SÍNTESIS DE FÚTBOL

2a. rueda — 15a. fecha — 29-11-52

RIVER PLATE 1, NEWELL'S O. BOYS 0

Cancha de Newell's. Juez: Dykes. $ 49.749.30.
RIVER: Fumero; Pérez y Soria; Tesouro, Venini y Ferrari; Vernazza, Prado, Gómez, Labruna y Loustau.
NEWELL'S: Mussimesi; Danelutti y Coronel; Echeverría, Faina y Puissegur; Carranza, Focchi, López, Alvarez y Ortigüela.
Gol en el segundo tiempo: 15' Prado.
Se suspendió a los 15' del segundo tiempo. El Tribunal declaró perdedor a Newell's Old Boys.

RACING 1, INDEPENDIENTE 0

Cancha de Racing. Juez: Cross. $ 163.224.60.
RACING: Grisetti; Dellacha y García Pérez; Giménez, Balay y Gutiérrez; Boyé, Méndez, Blanco, Simes y Sued.
INDEPENDIENTE: Simonetti; Barraza y Moussegne; Arias, Varacka y Gil; Micheli, Bonelli, Lacasia, Grillo y Cruz.
Gol en el segundo tiempo: 41' Simes.

HURACAN 5, VELEZ SARSFIELD 0

Nocturno, igual fecha.

Cancha de Huracán. Juez: Meade. $ 24.833.60.
HURACAN: Marcello; Romeral y Filgueiras; Nápoli, Romo y Cerioni; Lazón, H. López, V. López, Ricagni y Berdiales.
VELEZ: Adamo; Huss y Allegri; Rodríguez, Ruiz y Cerdá; Nápoli, Mallegni, Conde, Zubeldía y Mendiburu.
Goles en el primer tiempo: 33' H. López, 45' Berdiales. Segundo tiempo: 25' Ricagni, 30' y 38' V. López.

BANFIELD 5, ESTUDIANTES 1

Cancha de Bánfield. Juez: Sunderland. Pesos 6.243.60.
BANFIELD: Graneros; Ferretti y Bagnato; Capparelli, Mouriño y D'Angelo; Converti, Sánchez, Alvarez, Rodríguez y Gómez.
ESTUDIANTES: Caposio; Silvero y Borlando; Breccia, Urriolabeitía y Masceroni; Ruggeri, Duscovich, Reynoso, Caram y Zelada.
Goles en el primer tiempo: 7' Alvarez, 22' y 24' Rodríguez, 30' Urriolabeitía. Segundo tiempo: 14' D'Angelo, 45' Converti.

LANUS 2, BOCA JUNIORS 1

Cancha de Boca. Juez: Ross. $ 10.754.70.
LANUS: Massuelli; Tarifa y Estévez; García, Guidi y Vivas; Carrizo, Fernández, Cejas, Daponte y Durán.
BOCA: Ormeño; Otero y Edwards; Lombardo, Gagnelli y Bendazzi; Mesone, Quaglia, Etcheverry, Montaño y Panasci.
Goles en el primer tiempo: 23' Carrizo. Segundo tiempo: 1' Panasci, 32' Daponte.

CHACARITA J. 5, SAN LORENZO 1

Cancha de Chacarita. Juez: Hartles. $ 8.202.70.
CHACARITA: Díaz; Molinari y Ferrero; Scrimnacci, Moreno y Espinosa; Otero, Coll, Barta, Campana y Esquide.
San Lorenzo: Blazina; Glini y Basso; Resquín, Cívico y Berterame; Camacho, Picot, Papa, Benavídez y Torres.
Goles en el primer tiempo: 6' Barta, 23' Esquide, 44' Benavídez. Segundo tiempo: 5' Otero, 28' Coll, 41' Barta.

PLATENSE 4, ROSARIO CENTRAL 3

Cancha de Platense: Juez, Lynch. $ 7.443.70.
PLATENSE: Germinaro; Bozalla y Menéndez; Díaz, Rodríguez y Mammana; Murúa, Coll, López, Torello y Sayago.
R. CENTRAL: Bottazzi; Aresi y Blanco; Schossow, Minni y Fogel; Gauna, Appicciafoco, Rosa, J. Vairo y Portaluppi.
Goles en el primer tiempo: 1' Rosa, 7' López, 32' y 43' Rosa. Segundo tiempo: 10' Torello, 43' Coll, 44' Sayago.

F. C. OESTE 1, ATLANTA 0

Cancha de F. C. Oeste. Juez: Aldridge. Pesos 2.898.50.
F. C. OESTE: Marrapodi; González y Garansini; Salas, Diez y Ardanaz; Baum, Salvucci, Omarini, García y Piovano.
ATLANTA: Caballero; Cordero y Guzmán; Mantegari, Aragón y Bettinotti; Cabeza, Dupuy, Domínguez, Barrionuevo y Delogu.
Gol en el primer tiempo: 41' Salas.

EL GRAFICO, fundada el 30 de mayo de 1919, es publicada en Buenos Aires, República Argentina, por la Editorial Atlántida, S. A. Dirección General y Talleres: 579 Azopardo R. 91 - T. E. 33-4591. APARECE LOS VIERNES. Precio del ejemplar en Argentina, $ 1.50 m/n. Sólo se aceptan suscripciones para el Exterior. En los países de las Américas del Sur y Centro, México, Estados Unidos y España, comprendidos en la Unión Postal Panamericana: 1 año, $ 78 m/n. En los países comprendidos en la Unión Postal Universal, con tarifa postal reducida para impresos: 1 año, $ 92 m/n. En los demás países: 1 año, $ 105 moneda argentina. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual Nº 374.427. Representantes generales para publicidad: en Norteamérica: H. J. Wandless Co., 205 East 42nd. Street, New York 17, N. York. En Gran Bretaña: Atlantic-Pacific Representations, 69 Fleet Street, London E. C. 4.

APILADAS

Por BOROCOTO

Polvo de área, griteríos infantiles, sudores generosos, fragor de entreveros. Tata Dios tomó un poco de eso en sus manos, le dió forma humana, lo sopló y brotó Pellejo. No importa saber su nombre, no interesa dónde jugó. Pellejo fué.

Flaco, alto, cimbreante y artista en el manejo de la redonda. Pases, quites, cortadas, el idioma del fútbol no tuvo secretos para él y hasta le hizo el regalo de palabras nuevas. Cuando dejó nuestro baldío se marchó con sus alpargatas desflecadas y el deteriorado pantalón que para ser largo era corto y corto para ser largo; pantalón con el tirador en bandolera que muchas veces anduvo a tientas buscando el botón que había saltado en un entrevero frente a la valla. Quedó el agujero como ojal mal hecho y muy parecido al de sus alpargatas sobre el dedo grande con el agujero abierto por puntazos apresurados cuando no había tiempo de empeinarla. Se marchó por el camino que todos anhelábamos seguir. Alguien tenía que iniciarlo: Tata Dios quiso que fuera Pellejo. Otros le siguieron; algunos quedamos.

Calzó los de tapones; conoció las gruesas medias largas con el adorno blanco de las tobilleras; vistió pantaloncito y casaca. Tuvo un equipo. Parecía un uniforme de gala cuando con él retornó cierta tarde al baldío para recordar días cercanos en el tiempo y lejanos por la transformación. De soldado raso había saltado a general. En el potrero brillaron su juego y su vestimenta. Lucía nuestra casaca, la de rayas blancas y lilas, la que no subiría, pero iban subiendo los nuestros...

—¿Estás contento?

—Mucho — y no dijo más temiendo molestar. Pero queríamos que hablara, que nos dijera muchas cosas. Sí, verdad es que sentíamos algo impreciso que rondaba en la frontera de la envidia. Una noble envidia, si es que puede ser noble.

Cuando jugaba oficial, lo íbamos a ver. Elegante, preciso, artístico, Pellejo crecía más y más: física y futbolísticamente. Se iba fortaleciendo a la vez. Por momentos trababa una pelota y allí quedaba firme, resistiendo arietes.

—¡Mucho, Pelle! — era nuestro grito jubiloso, estimulante. Y el amigo nos dedicaba una sonrisa. Sabía quiénes podían llamarle así. Teníamos ese privilegio que acuerda la amistad y el baldío.

—Miren... — nos dijo cierta vez acercándose al alambrado y abriendo su casaca. Debajo tenía la otra, la nuestra, la del Sacachispas, cuyas rayas verticales blancas y lilas comenzaron a borronearse, a distorsionarse a través de las pupilas húmedas, muy húmedas.

☆☆ Lo vi por una avenida. El señor gordo iba ligero y manejaba con una mano solamente. Entonces pensé: si manejara con las dos y corriera el Gran Premio, ganaría; porque todos los que vi entrar en el Autódromo conducían con ambas manos.

☆☆ Le consulté al ingeniero Boizo acerca de la potencia de un impacto contra un perro, por el caso de Oscar Gálvez, y me pregunto:

—¿Cuánto pesaría el perro?

—Ponele diez kilos.

—¿A cuánto iría la máquina?

—Más o menos a 160.

—Hay que averiguar cómo pegó... Porque contra una lanza, la lanza perfora, y contra un elefante, por ejemplo, amortigua. Hay que saber si el perro fué tomado de barriga, de patas, de cabeza...

—¿Qué querés?... ¿Que le vaya a preguntar al perro?

☆☆ Se hallaba Manolo Riesgo en un hotel de Mar del Plata acompañando a la delegación de basquet de Palermo y compartía una habitación con Ricardo González y Planas. De pronto le pegaron el grito:

—¡Manolo...; te llaman por teléfono!

— Y Riesgo hace el pique, ve una puerta, la abre y... se mete dentro de un placard.

☆☆ Como han continuado las consultas referentes al Premio de la Lealtad, por las que nos preguntan cómo llegando Marchini primero al Autódromo y saliendo de Córdoba después de Oscar ganó éste la etapa, aunque sea ya muy tarde tenemos la obligación de informar que en Junín se realizó una neutralización y que de allí partieron a quince segundos uno de otro. Es la parte de la que no se enteraron los consultantes, con quienes cumplimos.

☆☆ En la sección Carreras del Aut móvil Club los empleados confe cionaban las planillas para los control de la ruta, y como estaba presente Juli Devoto, le preguntaron:

—¿Qué te parece, Ampacama?... ¿L decimos al control de Bahía Blanca qu se instale a las cuatro y media?

—¿A las cuatro y media?... No; a la cuatro, porque a Bahía se llega en cuatr horas quince...

Pareció una exageración. Sin embarg Petrini estuvo allí en 4h. 15' 56" y De voto en 4h. 16' 41".

☆☆ El señor Sanz, de los amortigua dores Alisa, satisfechísimo con l actuación de Petrini en la primera etapa repartió algunas medallas y muchos apre tones de mano. Al día siguiente recibió u llamado telefónico y le decían:

—¿No me va a dar la medalla a mí?

—¿Y usted quién es?

—El dueño del perro que agarró Oscar

☆☆ Como las cosas no le fueron bien en este Gran Premio, le decían a Alberto J. Armando:

—Tus "pumas" ni arrimaron; Boca anda a los tumbos...; ¿por qué no pedís pase? Pero no vayas a elegir a Atlanta, aunque tenga los mismos colores de los boquenses.

☆☆ **Automovilísticas.** — El Oldsmóbile debe su nombre a su inventor: Mr. Ramson E. Olds, quien fabricó el primer automóvil en 1886 y era a vapor. La propaganda decía: "es más económico, no "patea" al ser puesto en marcha, es más simple y más aguantador que los provistos con motor a nafta". Sin embargo, Mr. Olds tuvo que seguir la nueva corriente y fabricar uno a nafta, con motor de un cilindro ubicado bajo el piso, según costumbre de la época, lo que aconteció en 1897. Olds fué el primero que produjo coches en serie, en 1904, y se vendían a 650 dólares.

CORREO ARGENTINO CENTRAL, SUC. 34-B y 60 | FRANQUEO A PAGAR CUENTA 53 | TARIFA REDUCIDA CONCESION 148

Printed in Argentina. — Impresa en los Talleres Gráficos de la Editorial Atlántida, S. A., Buenos Aires, República Argentina.

Lugares Clásicos de Buenos Aires – El Cabildo

y en todo el país se fuma CLASICOS, son suaves... son finos... son CLASICOS